

¿Qué necesita el mundo de Estados Unidos?

pág. 4



ESPERANZA EN EL NUEVO

gobierno

Pág. 2

PROFECÍAS PARA

nuestra vida

Pág. 8

PEQUEÑAS COSAS

importantes

Pág. 12

HABILIDADES

blandas

Pág. 14

PREGUNTAS

y respuestas

Pág. 16

EL INVIERNO GLORIFICA A

Dios

Pág. 17

LA SALUD DE LA

nación

Pág. 18

NO SOMOS

retardados

Pág. 20

TIEMPOS DE

refrigerio

Pág. 22

EL OJO

humano

Pág. 23



Mensaje personal del director general, Gerald E. Weston

EL MUNDO DE MAÑANA

Director general Gerald E. Weston
Director obra hispana Mario Hernández
Colaboradores Margarita Cárdenas
 Carmen Enid Orrego
 Cristian Orrego
 John Robinson
 George Schaubeck

Direcciones de El Mundo de Mañana

Argentina Tel: +57 301 770 7501	Estados Unidos Apartado 3810 Charlotte, NC 28227-8010 Tel. 1 (704) 844 1970
Bolivia Tel: +57 301 770 7501	Guatemala Tel: +502 7775 4824
Chile Pasaje Osvaldo Muñoz Romero 0185 Villa Los Héroes Comuna de Maipú, Santiago de Chile Tel: +56 9 3905 4470	México Tel: +55 7775 0358
Colombia Tel: +57 301 770 7501	Panamá Apartado 1320 838 Estafeta Los Pueblos, Panamá
Costa Rica Apartado 234-6151 Santa Ana Tel. +506 2100 7760	Puerto Rico Tel. +1 787 420 4543
España Apartado 14058 Málaga Tel. +34 660 55 36 62	Venezuela Tel: +58 426 654 9642

www.elmundodemanana.org Correo: elmundodemanana@lcg.org

¿Qué se espera del nuevo gobierno?

El 5 de noviembre del 2024, los ciudadanos de Estados Unidos eligieron decididamente a Donald J. Trump como su próximo presidente, según la votación popular y el Colegio Electoral. Muchos adeptos al señor Trump lo ven como una figura mesiánica, un salvador del país. Sin embargo, y aunque las encuestas señalan que las tres cuartas partes de los estadounidenses piensan que su país ha estado siguiendo un mal rumbo, muchos de los que votaron por Trump no lo hicieron por gusto. Según evidencia anecdótica, fueron bastantes los que votaron por él a regañadientes, considerando *entre dos males, el menor*.

¿Qué podemos prever para los próximos cuatro años? ¿Podrá un gobierno encabezado por Trump resolver los problemas de los Estados Unidos? Uno de ellos, que ningún presidente puede resolver, y que es fundamental en todos los demás países, es el deterioro moral del país. La inmensa deuda nacional se origina en la codicia y la falta de dominio propio. Cuando este artículo se encuentre en manos de nuestros lectores, la deuda nacional de Estados Unidos será más de \$36 billones de dólares [trillones en EUA], y la cifra continúa aumentando vertiginosamente.

Es fácil culpar a los políticos, y ambos partidos tienen la culpa, pero los ciudadanos son los que premian a los políticos por sobornarlos con su propio dinero. Una nación que lucha por el derecho de matar a sus niños no puede ser bendecida por Dios (la diferencia entre los dos partidos suele reducirse a *cuándo* es aceptable hacerlo). Y tampoco puede serlo una nación adicta a la pornografía, al adulterio, a la mentira, al hurto, a la violencia y a todos los demás pecados.

El profeta Isaías se dirigía principalmente a la casa de Judá, a los judíos de su época en el siglo octavo a.C. Pero algunas de sus profecías se aplicaban a la casa de Israel, la del Norte, compuesta por diez tribus diferentes de los judíos, e incluso a los pueblos gentiles. Sus profecías, además, tienen un significado dual, o sea, un cumplimiento inicial y otro para los tiempos del fin, todavía en el futuro. Al comprender cómo se aplican esas profecías a nosotros, sacamos lecciones que nos ayudan a entender la mente de Dios.

La mente y el juicio de Dios

Muchas personas afirman que Estados Unidos es una nación cristiana, pero veamos cómo por medio de un profeta Dios se refiere a ese país en la actualidad: “Este pueblo se acerca a mí con su boca,

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Jesucristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960.

Nuestra portada: *Sin duda el gobierno de los Estados Unidos influye en el mundo entero, sin embargo, las decisiones se ajustan a las profecías para el tiempo del fin.*

y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado” (Isaías 29:13). Y de esta misma forma también se refiere al Reino Unido y a los pueblos descendientes de los británicos en Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica:

“Ve, pues, ahora, y escribe esta visión en una tabla delante de ellos, y regístrala en un libro, para que quede hasta el día postrero, eternamente y para siempre. Porque este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley del Eterno; que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras; dejad el camino, apartaos de la senda, quitad de nuestra presencia al Santo de Israel” (Isaías 30:8-11).

Enseguida Isaías muestra lo que Dios piensa, y cómo juzga a esos pueblos si no cambian su forma de actuar:

“Por tanto, el Santo de Israel dice así: Porque desechasteis esta palabra, y confiasteis en violencia y en iniquidad, y en ello os habéis apoyado; por tanto, os será este pecado como grieta que amenaza ruina, extendiéndose en una pared elevada, cuya caída viene súbita y repentinamente. Y se quebrará como se quiebra un vaso de alfarero, que sin misericordia lo hacen pedazos” (Isaías 30:12-14).

Todos deseamos que los próximos cuatro años sean mejores que los últimos cuatro, y deseamos que nuestras naciones se vuelvan a Dios con sinceridad y verdad... pero eso está por verse. Mientras tanto, parece que Estados Unidos pondrá su confianza en un hombre y no en el Creador del Universo. Eso nos trae a la mente los días que siguieron al atentado del 11 de septiembre, cuando los estadounidenses recurrieron al patriotismo y no al arrepentimiento. Hubo un beneficio pasajero, ¿pero acaso está nuestro mundo más seguro ahora de lo que estaba en el 2001? Muchos piensan que estamos más cerca que nunca de la Tercera Guerra Mundial. Bastaría un cálculo errado para que se activen las armas nucleares.

Predicciones en las que podemos confiar

Hay muchos prediciendo lo que nos espera en el futuro cercano. Unos basan sus predicciones en su visión geopolítica. Otros, al igual que Nostradamus, han hecho pronunciamientos crípticos y afirmaciones vagas, con las que sus seguidores pretenden encontrar sentido a lo que no lo tiene. Y otros ofrecen interpretaciones personales de las Escrituras, imaginando encontrar sus propias teorías en los textos bíblicos. En *El Mundo de Mañana*, sabemos que para comprender el futuro del mundo es preciso acudir a la Biblia, y aunque no podemos saber el momento exacto del cumplimiento de las profecías bíblicas, sí podemos saber el orden cronológico general de los sucesos futuros.

Hay quienes piensan erróneamente, que es imposible tener alguna idea de cuándo regresará Jesucristo: “Podría venir esta noche

o dentro de mil años”. Aseveraciones tan equivocadas como estas se oyen incluso de la boca de famosos predicadores por televisión. Para promover su idea de que puede regresar “esta noche o dentro de mil años”, muchos citan equivocadamente la afirmación de Jesús: “Del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los Cielos, sino solo mi Padre” (Mateo 24:36). Tomar este pasaje fuera de contexto tergiversa el sentido de las palabras de Jesús.

La afirmación es verdad, por supuesto, nadie sabe el *día* ni la *hora*. Sin embargo, debemos observar el contexto dentro del cual lo dijo, porque estaba dando señales detalladas que culminarían con el fin de la era y su regreso.



Donald Trump regresa triunfal a la Casa Blanca y con más fuerza y apoyo que hace ocho años.

Las dos preguntas al comienzo de esta profecía, que se conoce como la profecía del monte de los Olivos por el lugar donde Jesús la pronunció, preparan el escenario para lo que sigue: “Estando Él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: *Dinos, ¿cuándo serán estas cosas* [la destrucción del templo en Jerusalén, vs. 1-2], *y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?*” (Mateo 24:3).

Hubo, de hecho, un primer cumplimiento en el año 70 d.C., cuando los romanos destruyeron Jerusalén y el templo, y también habrá un cumplimiento en los tiempos del fin. Algunas de las señales dadas por Jesús se aplican a ambos momentos. Como Él no regresó en el año 70, los versículos 32 y 33 deben aplicarse también al momento de su regreso. Luego de dar varias señales, Jesús hizo esta advertencia: “De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas” (Mateo 24:32-33). Este es el contexto dentro del cual habló de no saber “el día ni la hora”, claramente diferente de una proclamación de un orden cronológico desconocido para el fin de la era.

En *El Mundo de Mañana* tomamos muy en serio la siguiente advertencia: “Libra a los que son llevados a la muerte; salva a los que están en peligro de muerte. Porque si dijeres: Ciertamente no lo supimos, ¿acaso no lo entenderá el que pesa los corazones? El que mira por tu alma, Él lo conocerá, y dará al hombre según sus obras” (Proverbios 24:11-12).

Por esas razones, en *El Mundo de Mañana* se consulta la profecía bíblica y se comparte con los suscriptores. Les invito a que lean en esta misma edición mi artículo: Tres profecías bíblicas que cambiarán nuestra vida (Pág. 8). Y no olviden el de Wallace Smith: *¿Qué necesita el mundo de Estados Unidos?* También en esta edición (Pág. 4). Verán que las profecías bíblicas no son un misterio para los fieles seguidores de Jesucristo; y también verán cómo afectarán la vida de cada uno de nosotros y de nuestros seres queridos en los próximos años.


Gerald E. Weston



¿Qué necesita el mundo de Estados Unidos?

Cualesquiera que sean los deseos de los estadounidenses para su nuevo gobierno, ¿qué espera el mundo de los Estados Unidos?

Por: Wallace G. Smith

El 20 de enero del 2025, el país más poderoso del mundo quedó bajo un nuevo liderazgo, cuando por segunda vez, Donald J. Trump fue investido presidente de los Estados Unidos de América.

Este nuevo liderazgo lleva consigo las esperanzas y los sueños de los millones de personas que votaron por él. Muchos han llegado a la conclusión de que la cantidad de personas que acudieron a votar por Trump equivale a darle un mandato, aunque la forma y los detalles de ese mandato sean dudosos. Indudablemente, la mayoría desea ver la economía en un mejor estado. Por mucho que se hable de indicadores económicos positivos, los estadounidenses encuentran que esos *indicadores* no les llenan los bolsillos ni les pagan las cuentas. Muchos desean ver un control más rígido en la frontera, preocupados por lo que ven como una oleada de inmigrantes ilegales, quienes consumen recursos económicos que podrían dedicarse a satisfacer sus propias necesidades. A otros les inquieta ver en las escuelas la implanta-

ción de las nuevas teorías sobre el racismo, contentos de *vivir y dejar vivir*, pero no con ideologías impuestas o, más específicamente, impuestas en la mente de sus hijos.

La afirmación más acertada que se puede hacer sobre las elecciones de noviembre en Estados Unidos es que los estadounidenses optaron por algo diferente. Sin duda, será muy interesante observar las semanas y meses que vienen.

Los estadounidenses no serán los únicos observadores. El impacto del cambio de gobierno se extenderá más allá de la vida de sus propios ciudadanos. Merézcalo o no, Estados Unidos sigue siendo el país más importante del mundo. El poder y autoridad indiscutidos de esa nación en el mundo, promovieron la paz y prosperidad global durante decenios después de la Segunda Guerra Mundial, hasta llegar a alcanzar alturas sin precedentes en la historia humana... si bien esa paz en ocasiones era más apariencia que realidad.

Sea Estados Unidos o no la nación realmente indispensable que fue, su combinación de poder, riqueza e influencia en los asuntos mundiales sigue siendo incom-

parable con las demás naciones: Si Estados Unidos tiene gripe, el resto del mundo estornuda. Los cambios en Estados Unidos implican cambios para el resto del mundo.

Cualesquiera que sean los deseos de los estadounidenses para su nuevo gobierno, ¿qué desea el resto del mundo? ¿Qué busca de los Estados Unidos el resto del mundo? Y lo que es más importante, ¿qué *necesita*?

Una mezcla de esperanzas y temores

La respuesta varía según el líder y la nación a la cual se le pregunte. El presidente ucraniano, Volodimir Zelensky, seguramente desea que sigan fluyendo dinero y apoyo militar para la guerra. Su contrincante el presidente ruso, Vladimir Putin, espera encontrar un presidente de Estados Unidos que simpatice más con sus intereses, y esté dispuesto a buscar un fin pacífico que le permita quedarse con el territorio ucraniano que ya se ha tomado; a la vez que le hace quedar bien ante su propia nación. En el Oriente Medio, quizá muchos estén esperanzados en el gusto de Trump por los grandes negocios. Aunque causó bastante ira en el mundo ára-

be cuando trasladó la embajada de Estados Unidos a Jerusalén.

Durante su primera presidencia se firmaron los Acuerdos de Abraham con participación de Israel, Baréin, Marruecos, Sudán y los Emiratos Árabes Unidos. Se trata del convenio de paz más sustancioso en la región desde el establecimiento de Israel en 1948, y hay quienes llegan a especular que el posible apoyo de Arabia Saudita a dicha paz pudo haber contribuido a la decisión de Hamás de lanzar su horrible ataque el 7 de octubre de 2023, con miras a imponer caos en la región y socavar los gestos de paz. Aun así, muchos abrigan la esperanza de que Estados Unidos, bajo el señor Trump, reanude los esfuerzos de su primer gobierno, quizás incluso poniendo fin al conflicto en Gaza.

En el Reino Unido, el primer ministro Keir Starmer en el pasado expresó su gran desprecio por el señor Trump. Si bien Starmer seguramente espera continuar con la relación especial entre el Reino Unido y los Estados Unidos; sin duda espera que Trump lo deje en paz mientras él y sus colegas del partido laborista buscan promulgar normas más parecidas a las que un gobierno de la señora Harris quizás habría traído a los Estados Unidos.

Los líderes de Europa, inquietos por las declaraciones de Trump que preconizan: “Estados Unidos primero”, quizá se pregunten si la fuente de fondos, protección y apoyo que siempre han tenido comenzará a secarse. De ser así, tal vez se vean en la necesidad de llenar el vacío volviendo los ojos hacia el Oriente, no hacia el Occidente, en busca de nuevas alianzas y asociados.

En todo el mundo, las naciones encabezadas por líderes nacionalistas o populistas seguramente esperan que la nueva administración las respalde. El señor Trump ha dicho que el presidente Javier Milei de Argentina, libertario y empeñado en reducir el gobierno, es su *presidente favorito*, y la influencia de Estados Unidos en el Fondo Monetario Internacional, probablemente será de gran interés para el señor Milei, cuando busque financiar las necesidades de su nación.

En cambio, el presidente Xi Jinping de China, quizá se muestre más cauteloso. Aunque el señor Trump se ha jactado de su buena relación con el líder del segundo país más populoso del mundo, su promesa de volver a las tarifas comerciales punitivas mantendrá a Xi muy interesado en lo que decida hacer Estados Unidos en los próximos cuatro años.

¿Por qué Estados Unidos?

¿Cuáles son las esperanzas y los temores del mundo mientras espera que Estados Unidos decida nuevamente qué tipo de nación realmente es? ¿Policía del mundo? ¿Gigante económico que traerá prosperidad a todos? ¿Nación centrada en sí misma e indiferente de lo que ocurra a quienes están más allá de sus fronteras? Son muchos los cambios que ha prometido la nueva administración, y el mundo se halla a la espera de que *se aclaren los nublados del día* para ver qué tipo de Estados Unidos emerge.

Pero, ¿por qué Estados Unidos? ¿Cómo es que una sola nación llegó a tener tanta influencia en el mundo? Son preguntas que antes se hacían del Reino Unido, pero que ahora se hacen respecto de su antigua colonia. La respuesta a esas preguntas, la verdadera razón por la cual Estados Unidos ocupa el lugar destacado donde se encuentra, la desconocen del todo los grandes economistas, historiadores y políticos del mundo.

No obstante, la respuesta revela lo que el mundo *realmente* necesita de Estados Unidos. *Revela lo que ese país* puede hacer para mejorar fundamentalmente el estado del mundo, elevar la calidad de vida de todos los pueblos, traer paz donde hay conflicto y ofrecer una profunda esperanza a la humanidad cada vez más necesitada de ella.

Lo que ignoran los expertos del mundo, pero que Dios ha revelado a los discípulos de Jesucristo, sus siervos fieles; es que Estados Unidos, junto con las naciones descendientes del pueblo británico, ha recibido abundantes bendiciones sin merecerlas, circunstancias propicias que no crearon, y éxitos que no pueden atribuir a sus propios méritos. ¿Por qué? Porque Dios *los ha apartado con un propósito*.

Esas naciones son herederas de las bendiciones que Dios prometió al antiguo patriarca Abraham y como parte de las *diez tribus perdidas* de Israel. Alrededor del año 930 a.C., la nación bíblica de Israel se dividió en dos casas. La casa del Sur, formada principalmente por las tribus de Judá y Benjamín, se convirtieron en la casa de Judá (los judíos), y sus descendientes constituyen el actual pueblo judío y la nación actual de Israel. Las diez tribus del Norte formaron otra casa, que conservó el nombre de Israel, hasta que terminó destruida, cautiva y dispersa entre las naciones, por haber profanado las leyes de Dios; quebrantando el sábado continuamente y adoptando el culto a los ídolos (ver Ezequiel 20).

Israel profanó las leyes de Dios, pero las promesas que había hecho al patriarca Abraham y sus descendientes son incondicionales: Dijo Dios: “Por mí mismo he jurado, dice El Eterno, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del Cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la Tierra, por cuanto obedeciste a mi voz” (Génesis 22:16-18).

Aunque Dios aplazó esas bendiciones un tiempo a causa de la desobediencia de Israel y Judá, a su debido tiempo sí las cumplió, dando a su pueblo otra oportunidad de revelar la inclinación de su corazón: o bien mostrar que agradece a Dios, que seguirá sus caminos y cumplirá sus deseos, o bien, voluntarioso y rebelde, volverse en su contra.

Para quienes no lo hayan estudiado directamente en la Biblia, lo anterior quizá sea difícil de creer. ¡Comprendemos! Pero es la única explicación que concuerda con el auge histórico de esas naciones, y con las promesas proféticas consignadas en la Palabra infalible de Dios. Como siempre, rogamos a nuestros lectores que *no lo crean porque lo decimos nosotros, sino que por su cuenta investiguen el tema en la Biblia*. Les invitamos a solicitar nuestro esclarecedor folleto titulado: *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*, o leerlo en línea en nuestro sitio en la red: www.elmundodemana.org. En esta publicación se demuestra sin lugar a dudas la *razón* por la que Estados Unidos y las naciones británicas llegaron a ser las naciones más poderosas en la historia de la humanidad, a diferencia de lo que nos dicen las clases académicas y políticas.

No se debe a que Estados Unidos sea de alguna manera *mejor* que las demás naciones, como argumentan los defensores del *excepcionalismo estadounidense*, ni se debe a la colonización y explotación inmisericorde y opresiva, como aseguran los *progresistas*. La verdad está en la Biblia ¡y es necesario entenderla y comprobarla por medio de su estudio! Cuando lo hacemos, vemos con claridad cristalina lo que el mundo *realmente* necesita de Estados Unidos... por mucho que dudemos que esa necesidad será satisfecha.

Voluntad de Dios para Estados Unidos

Para entenderlo mejor, volvamos a los comienzos de la nación de Israel. Dios *no cambia* (Malaquías 3:6), y su llamamiento

y propósito para un pueblo no desaparecen, sino que son irrevocables (Romanos 11:29). ¡El Eterno dice que *se encargará* de que sus planes lleguen a su culminación! Esto declara en las palabras de Isaías: “Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será

ta que vuelva a sus antiguos valores. Al fin y al cabo, su dedicación al capitalismo de mercado libre ha elevado el estándar de vida de los ciudadanos, a tal punto que migrantes de todo el mundo buscan por millones cruzar la frontera, y entrar en el país por cualquier medio, legal o ilegal.

cualquier otra nación (aunque la arrolladora mayoría de esas Biblias se están imprimiendo en China).

Pero esa misma libertad de palabra contribuye a hacer de Estados Unidos el primer productor mundial de pornografía, y el impacto de las Biblias palidece en compara-

ción con el impacto tóxico y trágico de esa perversión; puesto que un escaso cuatro por ciento de la población mundial produce la cuarta parte de los videos asquerosos en el mundo, y maneja el *60 por ciento* de los sitios pornográficos en la red.

No, definitivamente

En estos momentos de transición para el país más poderoso del mundo, volvemos a preguntar: ¿Qué necesita realmente el resto del mundo de parte de ese país?

prosperada en aquello para que la envié” (Isaías 55:11).

Su hijo Moisés explicó el propósito que tenía Dios para la antigua Israel:

“Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos, como el Eterno mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para tomar posesión de ella. Guardadlos, pues, y ponédlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta. Porque ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está el Eterno nuestro Dios en todo cuanto le pedimos? Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros?” (Deuteronomio 4:5-8).

La voluntad de Dios era que la antigua Israel fuera una luz para el mundo, no por sus libertades de palabra ni de religión, y tampoco por su capitalismo de mercado libre, su multiculturalismo ni sus filosofías políticas.

Lo que buscaba el Eterno era una nación que fuera un vivo ejemplo de las bendiciones que llegan al *aceptar plenamente* al Creador del Universo, así como sus leyes, su guía y su camino de vida; y al recibir el privilegio de que morara entre ellos para convertirlos en su pueblo especial.

¿Ha cumplido Estados Unidos ese propósito?

Hay quienes pensarán que el *tío Sam* ha cumplido tan elevado propósito en el pasado, y que para cumplirlo nuevamente bas-

Hay naciones en todo el mundo que han querido repetir el éxito económico de los Estados Unidos, con sus propias versiones de capitalismo y mercado libre. Pero al mismo tiempo, el capitalismo a la norteamericana, ha entregado las riendas de la cultura de la nación a las bajas pasiones del consumidor, y a la explotación movida por la codicia y el ánimo de lucro. Cualquier cosa que implique ganarse un dólar, ya sea algo edificante y de elevación social, o un decadente veneno cultural; activa los engranajes de la industria, siempre lista para alimentar a los consumidores con lo que su corazón carnal desee, y sin interesarle los efectos que pueda tener en la moral, los valores, la salud física y mental, ni el carácter mismo de los pobladores.

Los principios fundacionales de la libertad individual radical que se albergan en el corazón de la *Tierra de la Libertad*, han inspirado a los aspirantes a la libertad de todo el mundo por su claro contraste con la persecución y el control centralizado, que han sofocado a miles de millones de seres que habitan bajo regímenes opresores. Sin embargo, esos mismos principios de *libertad*, han permitido el surgimiento de estilos de vida degradantes para el propio ser, y el crecimiento de subculturas pervertidas que socavan la moral y la estructura social de pueblos y naciones en todo el globo.

La muy famosa libertad de palabra en Estados Unidos ha permitido que esta revista predique el evangelio desde nuestra sede en Carolina del Norte, libertad que los que publicamos *El Mundo de Mañana* apreciamos, y por la cual damos gracias a Dios; sabiendo de primera mano lo difícil que puede ser predicar el verdadero evangelio en muchos otros países. Y sigue siendo cierto que son más las Biblias distribuidas al mundo por instituciones estadounidenses que por las de

los Estados Unidos de América *no* cumplen el propósito de Dios ni lo han cumplido *jamás*. En vez de alumbrar al mundo desde la cima de una montaña como ejemplo de las leyes y el amor de Dios en acción, no ha sido más que una nación que ha comido del árbol del conocimiento del bien y del mal, en tanto que disfruta las bendiciones de su antepasado Abraham, bendiciones que nunca ganó por merecimiento propio. Estados Unidos no ha exportado el camino de vida de Dios, sino que ha exportado el sistema de vida *a la americana*. Quienes no vean la diferencia entre lo uno y lo otro, andan profundamente equivocados.

Lo que el mundo necesita de Estados Unidos

En estos momentos de transición para el país más poderoso del mundo, volvemos a preguntar: ¿Qué necesita *realmente* el resto del mundo de parte de ese país? ¿Qué podría hacer Estados Unidos, que no solamente traería el beneficio más grande para otras naciones, sino que a este mismo le convendría desde todos los aspectos posibles?

Arrepentimiento. Así de sencillo.

No una *apariencia* de arrepentimiento. No uno superficial, tienen que hacerlo mejor. No un arrepentimiento parcial en que se *redescubren* y acogen ciertos principios bíblicos, y otros se hacen de lado por considerarlos incompatibles con las ideas estadounidenses de diversidad y libertad personal. No, se trata de una acción de costa a costa y de frontera a frontera, *volverse a Dios* y *rechazar el pecado*. Un arrepentimiento nacional como lo leemos en Jonás 3:5-10. ¡Un arrepentimiento de verdad!

El mundo necesita que Estados Unidos vuelva a descubrir sus *verdaderas* raí-

ces, que se remontan mucho antes de 1776, de 1619 e incluso de 1492. Que vuelva a descubrir el verdadero origen de sus bendiciones, es decir, la humilde obediencia de Abraham; y que acepte enteramente el único camino para conservar esas bendiciones ininterrumpidamente, la obediencia total y de todo corazón al Dios que le ha protegido, y el sometimiento incondicional a su dominio supremo.

En los días del rey Salomón, una vez dedicado el templo, el Dios Eterno le dijo al Rey unas palabras contundentes que muchos citan y pocos cumplen plenamente: “Si yo cerrare los cielos para que no haya lluvia, y si mandare a la langosta que consuma la tierra, o si enviare pestilencia a mi pueblo; si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los Cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra” (2 Crónicas 7:13-14).

sin límite, y haga lo mismo sobre todos los pueblos que se arrepientan en toda la faz del mundo.

Y esas bendiciones no serían únicamente materiales. Estados Unidos ha sido fuente de bendiciones materiales para el mundo durante muchos decenios, y ahora la índole vacía de esas bendiciones físicas empieza a mostrar daño y podredumbre. Tampoco serían bendiciones de *libertad ilimitada*, la libertad de un vagón de ferrocarril que por fin se libera de sus rieles y se precipita fuera de control hasta estrellarse, oxidarse y quedar reducido a nada.

Esas bendiciones serían las bendiciones *auténticas que vienen del reinado del Salvador de la humanidad*, con la eliminación del peso de los pecados que esclavizan y corrompen, con la experiencia de recibir el don del Espíritu Santo y la transformación que provee, y con la aceptación de las leyes que edifican a un pueblo a medida que aprende a crecer “en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3:18).

Juntos, tendrán un poderío económico, militar y político; imbuido de fervor religioso, decidirá la caída de los Estados Unidos y de otras naciones descendientes de los británicos, en una época de sufrimiento conocida como la gran tribulación. Ese tiempo se revela en muchas profecías, tanto en el Antiguo como el Nuevo Testamento; e incluso en palabras del propio Jesucristo: “Habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá” (Mateo 24:21).

Durante esos años, la persecución de los discípulos *verdaderos* de Jesucristo, “los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 12:17), será terrible para quienes siguen la fe y enseñanzas reales de Jesucristo, mientras que el cristianismo falso reinará triunfante. Los malos del mundo se enriquecerán. Los que transigen tendrán seguridad. Y los justos padecerán.

Esos años continuarán hasta que Jesucristo regrese y establezca su Reino... Reino que acabará con el sistema falso y lo esparcirá como polvo por el viento (Daniel 2:34-35, 44).

El mundo necesita un liderazgo *espiritual* de parte de los Estados Unidos. El mundo necesita que Estados Unidos se arrepienta de su desobediencia, y necesita que sus ciudadanos reciban plenamente a su Creador y cumplan con sus deseos para esa nación, para sus familias

y la vida de las personas. Quizá parezca mucho pedir, pero Dios no se limita a pedir cosas que probablemente ocurrirán. Y ya sea que cumpla su propósito para Estados Unidos antes o después del regreso de Jesucristo. El hecho es que *lo cumplirá...* por el bien de los Estados Unidos y de todo el mundo.

Entre tanto, cada uno de nosotros debe decidir personalmente si seguirá siendo parte del problema, quienes seleccionan entre los mandatos de Dios y las enseñanzas de Jesús, distorsionándolos con sus propios planes, objetivos y sentido del bien y del mal; o si será parte de la solución de Jesucristo, acogiendo plenamente todo lo que pide de nosotros. Dios el Padre está buscando personas que hagan esto último: “La hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren” (Juan 4:23-24). ^[1]

El cambio más grande que podría hacer el pueblo estadounidense, para bien de las naciones del mundo, sería volverse a Jesucristo, al Hijo de Dios, con un arrepentimiento total y completo, con una nueva pasión por la obediencia, y con el corazón dedicado a servir la causa del Eterno en todo.

Las dificultades, pruebas y penalidades que Estados Unidos afronta, no se deben esencialmente a sus políticas y normas, aunque esos factores indudablemente son parte, sino que se deben a la testaruda negativa de su gente a volverse totalmente y sin reservas al Dios Creador y al Salvador que murió por toda la humanidad. Se deben a la afición estadounidense por todo lo que sea su sola voluntad, a su aceptación de que se ponga el nombre de “cristiano” a una caótica diversidad de creencias y prácticas que poco o nada se parecen a lo que Jesucristo estableció cuando fundó su Iglesia.

El cambio más grande que podría hacer el pueblo estadounidense, para bien de las naciones del mundo, sería volverse a Jesucristo, al Hijo de Dios, con un arrepentimiento total y completo, con una nueva pasión por la obediencia, y con el corazón dedicado a servir la causa del Eterno en todo. Entonces, Estados Unidos se convertiría, no solo en el ejemplo que Dios siempre ha anhelado, sino también en un medio para que le derrame bendiciones

¿Se arrepentirá Estados Unidos?

¿Qué probabilidad hay de que se produzca un cambio de este tipo? ¿Veremos un arrepentimiento nacional? No podemos llamar a ese cambio de actitud nacional un avivamiento, pues, desde su fundación, los Estados Unidos de América nunca han estado en un estado de obediencia como el que el mundo necesita que adopten.

Si no hay un cambio de corazón, sabemos lo que les espera. La profecía bíblica no deja duda; el mundo verá surgir, prácticamente sin oposición, un cristianismo falso que se extenderá por toda la Tierra “venciendo, y para vencer” (Apocalipsis 6:2). Esa Iglesia engañosa y transigente, que ya es la norma llamada “cristiana” en el mundo, estará encabezada por un falso profeta hacedor de milagros, que actuará junto con la “bestia” del Apocalipsis, profetizada en forma de un Sacro Imperio Romano renacido en Europa (Apocalipsis 13:11-14).

Tres profecías que cambiarán nuestra vida



*Mientras observamos cómo se cumplen las profecías escritas hace miles de años,
las páginas de la Biblia revelan lo que está por venir.*

Estados Unidos se encuentra dividido entre los jubilosos y los abatidos. Los republicanos que siguen la consigna de “Hagamos a Estados Unidos grande de nuevo”, confían en que su héroe corregirá el estado desastroso de su país (y del mundo) que, según creen, fue por culpa o al menos fomentado, por la presidencia anterior. Mientras tanto, muchos que se opusieron a la elección del señor Trump, se sintieron desconsolados por su victoria; algunos hasta el punto de acudir a la terapia. En las redes sociales hubo quienes aconsejaron a las mujeres afeitarse la cabeza y separarse del esposo o del novio. También hubo mucha demanda de animales de apoyo emocional

¿Qué se espera del futuro para Estados Unidos y del mundo a la luz de todo esto? ¿Veremos, como piensan muchos, que en los próximos años llega la paz en el Oriente Medio, que la inflación se reduce y que Estados Unidos recobra su grandeza anterior? O, ¿como temen otros, caerá el país en una dictadura fascista? ¿Habrá otra manera de saberlo, aparte de esperar a ver qué pasa? *El Mundo de Mañana* no puede responder a todas las preguntas sobre el futuro, pero, sí podemos responder a algunas buscando en las páginas de la Biblia.

Lamentablemente, muchos *se desconectan* tan pronto oyen la palabra *Biblia*, o *Dios*. ¿Acaso la Biblia no se presta para comprobar cualquier cosa? Y después de Darwin, ¿quién cree en Dios?

Actitudes como estas son miopes y aun peligrosas. Quienes jamás han leído la Biblia, ni han investigado su relación con la historia, no tienen ni idea de lo acertados que son sus pronunciamientos para el futuro. No toda la profecía bíblica es fácil de entender, pero lo que sí se entiende no debe despreciarse. En este artículo explicaremos tres profecías fáciles de entender. Dos se están cumpliendo ahora mismo, y debemos estar atentos a la tercera, ya que con toda seguridad se cumplirá... y casi seguramente en vida de la mayor parte de nuestros lectores.

No habrá paz en el Oriente Medio

Mientras escribo estas líneas, la agitación en el Oriente Medio continúa. El señor Richard Ames, ya fallecido, quien fue durante decenios el director editorial de esta revista, así como presentador de televisión de *El Mundo de Mañana*, escribió: “El Oriente Medio ha estado sumido en el caos durante decenios, y muchos entre quienes siguen las noticias del mundo se preguntan qué ocurrirá a continuación. Sin embargo, muy pocos se dan cuenta de que la profecía bíblica explica de antemano los acontecimientos trascendentales que conducirán a un aumento de los conflictos y a mayores desastres en la región, y que finalmente conducirán a la Tercera Guerra Mundial y luego al regreso de Jesucristo” (*El Oriente Medio en profecía*, pág. 1). Efectivamente, lo que ocurra en el Oriente Medio nos afectará a todos y a nuestros seres queridos.

En su primer período presidencial, Trump pudo hacer algo que se creía imposible; parecía que vendría la paz en el Oriente Medio con la firma de una serie de convenios, conocidos como los Acuerdos de Abraham, que buscaban normalizar las relaciones entre Israel, los Emiratos Árabes Unidos, Baréin y Marruecos; y con la

perspectiva de que se sumaran otros estados árabes. El proceso continuó durante la presidencia de Biden, y parecía que Arabia Saudita e Israel estaban en el camino de normalización de sus relaciones. Pero entonces vino el ataque terrorista del 7 de octubre del 2023 contra Israel por Hamás, y esto sumió al Oriente Medio en otro conflicto.

Este segundo período de Trump traerá cambios de rumbo importantes en lo que respecta a Israel y sus enemigos. Muchos han renovado sus esperanzas de que se logre algún avance en la paz. Pero queda la pregunta: ¿Podrá el nuevo presidente de Estados Unidos traer paz duradera a esa región? La respuesta es *no... según la profecía bíblica*. Por medio del profeta Zacarías, Dios advierte que será todo lo contrario a la paz, y predice el estado de la región en nuestros días: “He aquí yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá, en el sitio contra Jerusalén. Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la Tierra se juntarán contra ella” (Zacarías 12:2-3).

Estos dos versículos dicen mucho. Dicen que Judá, es decir, los judíos, había de controlar Jerusalén. Pasarían muchos cientos de años sin que se cumpliera esta profecía. Los romanos, hastiados de los judíos, los expulsaron de Jerusalén en el año 135 d.C. Desde entonces hasta 1948 no hubo un Estado judío, y aun después no controlaron toda Jerusalén hasta la guerra de los Seis Días en 1967.

Los mismos versículos nos dicen también que Jerusalén será “copa que hará temblar” y “piedra pesada a todos los pueblos”. Cuando Zacarías escribió esas palabras, el judaísmo era la única religión que reclamaba Jerusalén. Pasarían 500 años antes del advenimiento del cristianismo, y otros 600 años más hasta que apareciera el Islam, y esta tensión religiosa es lo que convierte a la ciudad en una piedra pesada. Durante la Edad Media, los cruzados de la Iglesia Católica, provenientes de Europa, quisieron liberar la ciudad del control islámico. Más recientemente, judíos y árabes han batallado por la ciudad. Si, es una piedra muy pesada, y todos los que intenten cargarla terminan aplastados por ella.

Otro detalle asombroso de esos versículos es que Jerusalén estaría rodeada de enemigos, y “que todas las naciones de la Tierra se juntarán contra ella”, resentidas por el control judío sobre la ciudad. Ahora vemos un aumento impresionante del antisemitismo en toda Europa, Rusia, los Estados Unidos y las naciones descendien-

Quienes jamás han leído la Biblia, ni han investigado su relación con la historia, no tienen ni idea de lo acertados que son sus pronunciamientos para el futuro.

tes de los británicos.

Zacarías no se detiene allí. Dios se vale del profeta para darnos otro dato notable, que el estado de Israel en el tiempo del fin contará con una gran fuerza militar: “En aquel día pondré a los capitanes de Judá como brasero de fuego entre leña, y como antorcha ardiendo entre gavillas; y consumirán a diestra y a siniestra a todos los pueblos alrededor; y Jerusalén será otra vez habitada en su lugar, en Jerusalén” (Zacarías 12:6).

Zacarías lo predijo hace 2.500 años, pero hay una profecía

aún más antigua que predice lo mismo.

El patriarca Jacob, cuyo nombre se cambió a Israel, tuvo doce hijos. Hacia el final de su vida predijo qué sería de los descendientes de cada hijo, al irse convirtiendo en tribus y naciones... no en aquella era, sino más de 3.700 años en el futuro. La profecía de Jacob comienza así: “Reuníos, que voy a anunciaros lo que os sucederá a lo *último de los días*” (Génesis 49:1, Nácar Colunga). ¿Acaso estas profecías fueron producto de un anciano con demencia senil? O, ¿fueron inspiradas por Dios? Juzguemos con criterio. Leamos lo que predijo Jacob acerca de Judá, padre de los judíos, para los últimos días: “Judá, te alabarán tus hermanos; tu mano en la cerviz de tus enemigos; los hijos de tu padre se inclinarán a ti. Cachorro de león, Judá; de la presa subiste, hijo mío. Se encorvó, se echó como león, así como león viejo: ¿quién lo despertará?” (Génesis 49:8-9).

¿No es esto precisamente lo que estamos viendo? Al león lo han despertado una y otra vez. Cuando los terroristas de Hamás atacaron salvajemente a Israel en octubre del 2023, hirieron al león en el ojo... y el precio que han pagado es oneroso: Israel, de hecho, ha decapitado tanto a Hamás como a Hezbolá.

A continuación, veremos otra profecía sobre los judíos en el libro de Isaías, Está dirigida a “Ariel”, y si bien hay controversia sobre el significado de ese nombre, prácticamente todos los estudiosos concuerdan en que es una profecía sobre la casa de Judá y Jerusalén. Su primer cumplimiento fue en tiempos del rey asirio

como peleó en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente” (Zacarías 14:2-4).

No habrá paz en esa parte del mundo, sea quien sea el presidente de los Estados Unidos. Quizá haya una exuberancia pasajera por lo que parece ser paz, pero no durará. El apóstol Pablo así lo advirtió: “Cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán” (1 Tesalonicenses 5:3). El contexto nos dice que esto se refiere al tiempo del fin.

Sacrificios diarios en Jerusalén

Hemos visto profecías fáciles de comprender acerca de los judíos y Jerusalén, que se pronunciaron hace 2.000 y aun 3.700 años y se están cumpliendo ahora mismo, para el que tenga ojos para ver... aunque no podemos saber el momento exacto del cumplimiento de la mayor parte de las profecías bíblicas. Pero permítanme explicar una profecía que falta por cumplirse en el momento en que escribo este artículo. Es la que podría comenzar en cualquier momento, y no pensamos que sea muy lejana. Aunque no podemos fijarle fecha, una parte de esa profecía dará comienzo a la cuenta regresiva hasta el regreso de Jesucristo. La leemos en Daniel 12.

Daniel quiso saber cuándo vendría el fin y se le dijo que las

visiones estaban selladas hasta el tiempo del fin (Daniel 12). Este será “tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces” (v. 1). Será una época de cautiverios masivos y con un notorio aumento del conocimiento (v. 4). Es claro que el contexto es el tiempo de la intervención divina al final de la era (vs. 1-4).

Aunque el profeta quería saber cuándo ocurrirían todas estas cosas, Dios le dijo que las profecías consignadas

estarian selladas hasta el tiempo del fin. Reveló, sin embargo, una señal a la cual habría que estar atentos y que daría comienzo a una cuenta regresiva hasta el fin: “Desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio [y sea puesta] la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días” (Daniel 12:11).

La abominación desoladora tuvo un primer cumplimiento en tiempos del rey Antíoco Epífanos en el año 167 a.C., cuando ofreció sangre de cerdo en el altar del templo de Jerusalén. Más adelante ocurrió otra abominación, cuando los ejércitos del general romano Tito destruyeron Jerusalén y el templo en el año 70 d.C. Y habrá también una abominación desoladora final que vendrá en el tiempo del fin. Jesús habló de ella en lo que llamamos la profecía del monte de los Olivos:

“Cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de la que habló el profeta Daniel —el que lee, entienda—, entonces los que estén en Judea, huyan a los montes. El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa; y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa. Pero ¡ay de las que estén encinta y de las que críen en aquellos días! Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en sábado” (Mateo 24:15-20, RV 1995).

Los dos versículos siguientes apuntan al tiempo de la profecía, el

Hemos visto profecías fáciles de comprender acerca de los judíos y Jerusalén, que se pronunciaron hace 2.000 y aun 3.700 años y se están cumpliendo ahora mismo, para el que tenga ojos para ver... aunque no podemos saber el momento exacto del cumplimiento de la mayor parte de las profecías bíblicas.

Senaquerib, pero es claro que habrá también un cumplimiento en el tiempo del fin. Notemos que los enemigos de los judíos prevén la victoria, pero al despertarse comprenderán que eso no fue más que un sueño, una ilusión:

“La multitud de todas las naciones que pelean contra Ariel, y todos los que pelean contra ella y su fortaleza, y los que la ponen en apretura. Y les sucederá como el que tiene hambre y sueña, y le parece que come, pero cuando despierta, su estómago está vacío; o como el que tiene sed y sueña, y le parece que bebe, pero cuando despierta, se halla cansado y sediento; así será la multitud de todas las naciones que pelearán contra el monte de Sion” (Isaías 29:7-8).

No obstante, llegará un momento “cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos” (Lucas 21:20). El Estado judío *sí* será derrocado, y el Mesías, conocido como Jesucristo, tendrá que regresar a salvar a los judíos. Zacarías describe a todas las naciones reunidas contra la diminuta Israel:

“Reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. Después saldrá el Eterno y peleará con aquellas naciones,

fin de la era, que culmina con el regreso de Jesucristo: “Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (vs. 21-22).

No se han ofrecido sacrificios diarios en Jerusalén en casi 2.000 años. La implicación clara es que primero tienen que comenzar esos sacrificios.

Estemos atentos a que los judíos reanuden los sacrificios diarios. Podemos saber que cuando eso ocurra, lo demás no tardará. La suspensión de los sacrificios dará comienzo a una cuenta regresiva que terminará con el regreso de Jesucristo (Daniel 12:11).

Cristianismo falso

Veamos otra profecía que se está cumpliendo ahora mismo, una que salta a la vista si se tienen ojos para ver. Juan fue el último que murió de los apóstoles originales de Jesucristo. Era un problema tan grande para las autoridades que, incluso estando en edad muy avanzada, lo deportaron a la isla de Patmos, una colonia penal en el Sur del mar Egeo. Allí, Dios le envió visiones que exponían una cronología de los sucesos del tiempo del fin.

Esa cronología se reveló en un rollo que tenía siete sellos, los cuales solamente podía abrir Jesucristo, el Cordero de Dios, (Apocalipsis 5:3-9). Cuando el Cordero abre los primeros cuatro sellos, encontramos a los famosos *cuatro jinetes del Apocalipsis*. Muchas personas han oído de estos jinetes, y muchos hablan de ellos, pero pocos pueden decirnos lo que representan.

A medida que se abren los sellos, vemos en primer lugar un caballo blanco, y montado un jinete con un arco, que “salió venciendo, y para vencer” (Apocalipsis 6:1-2). Enseguida vemos un jinete sobre un caballo bermejo [rojizo], armado de “una gran espada”, y dispuesto a “quitar de la Tierra la paz” (vs. 3-4). Cuando se abre el tercer sello, vemos a un hombre que cabalga sobre un caballo negro y “tenía una balanza en la mano” con la que pesaba el trigo y la cebada (vs. 5-6). El cuarto jinete, montado en un caballo amarillo, “tenía por nombre Muerte, y el hades le seguía” (vs. 7-8). El jinete del caballo bermejo simboliza la guerra, el del caballo negro simboliza el hambre y el jinete del caballo amarillo simboliza las plagas... pero, ¿qué simboliza el jinete del caballo blanco?

Los comentarios bíblicos suelen identificar a este primer caballo, y a su jinete como Jesucristo, o sus seguidores difundiendo el evangelio. Cometan el error porque en Apocalipsis 19 figura un caballo blanco que lleva montado al “Rey de reyes y Señor de señores”, en una referencia clara a Jesucristo (vs. 11, 16). Pero una lectura atenta revela diferencias importantes entre los dos jinetes. Uno lleva un arco y el otro una espada. Es importante, pero, ¿qué significa? Como vimos en el capítulo 5, Jesucristo es el único que puede abrir los sellos, y cuando buscamos las palabras que habló en otras partes de la Biblia, encontramos la respuesta.

En su última visita a Jerusalén, Jesús y sus discípulos estuvieron en el templo, y al salir de aquel magnífico conjunto, se maravillaron de su grandeza y hermosura. Entonces Jesús, para enorme sorpresa de todos, habló de lo que le ocurriría en el futuro: “¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada” (Mateo 24:2). Como es natural, los

discípulos querían saber cuándo ocurriría tan terrible suceso, y querían saber cuándo sería el fin de la era. “Y estando Él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (v. 3).

La primera de las señales que Jesús reveló debe causar una sacudida a quienes se declaran cristianos. Lamentablemente, la ma-

En su última visita a Jerusalén, Jesús y sus discípulos estuvieron en el templo, y al salir de aquel magnífico conjunto, se maravillaron de su grandeza y hermosura.

yoría de ellos leen lo que dijo pensando que no se aplica a ellos: “Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán” (vs. 4-5). Venir en el nombre de Cristo es venir como su representante. Cuando la policía toca a la puerta y dice: “Abran en nombre de la ley”, está diciendo que representa la ley y viene con la autoridad de la ley. Jesús dijo que muchos vendrían en su nombre, diciendo que *lo representan*, diciendo que Jesús es el Cristo, y haciendo esto engañarían, no a pocos sino a muchos.

En seguida, Jesús expuso las señales reveladoras de guerras, hambre y plagas (vs. 6-7), precisamente lo que corresponde a los jinetes segundo, tercero y cuarto del Apocalipsis. Si dejamos que Jesús abra los sellos, vemos claramente que el primer jinete no lo representa a Él, sino a un *cristianismo falso y engañoso*.

El cristianismo apóstata no es nada nuevo. Tampoco lo son las guerras, el hambre, las plagas ni los terremotos; y de allí la advertencia de Jesús a sus discípulos: “Cuando oigáis de guerras y de sediciones, no os alarméis; porque es necesario que estas cosas acontezcan primero; *pero el fin no será inmediatamente*” (Lucas 21:9). Jesús aclara el significado y el orden de los cuatro jinetes, pero luego el libro del Apocalipsis habla de estos azotes como algo mucho más grave de lo que haya visto la humanidad hasta entonces.

La Biblia advierte que vendrá un gran profeta falso, que aparecerá pronto y, con Satanás actuando en él, engañará a todo el mundo llamado *cristiano* con señales, prodigios, entusiasmo y emociones irracionales. Veamos este pasaje en el Apocalipsis: “Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón... También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del Cielo a la Tierra delante de los hombres” (13:11, 13).

Hemos visto en la profecía bíblica que no habrá paz en el Oriente Medio hasta que intervenga Jesucristo. Vemos profecías dadas hace 2.500 y 3.700 años que están cobrando vida en este mismo momento. Los judíos tienen un Estado judío y poseen Jerusalén, están rodeados de un mundo hostil y detentan un poder militar como de león con la mano en la cerviz de sus enemigos. Estas profecías, dadas hace mucho tiempo, están cumpliéndose ahora mismo, y las puede comprender quien tenga ojos para ver. La misma fuente de esas profecías, la Biblia, nos dice que se reanudarán en Jerusalén los sacrificios, hasta que una potencia extranjera los suspenda. Y el propio Jesús nos da más de una advertencia acerca de un cristianismo falso y engañoso.

Estas son profecías con las que podemos contar. Los presidentes van y vienen, ¡pero la Palabra del Dios todopoderoso permanecerá para siempre! 



Reseñas de Canadá

Pequeñas cosas que cambian el mundo

*Nuestras vidas se enriquecen con innovaciones aparentemente sencillas.
¿Qué podemos aprender de los inventos más comunes y cotidianos?*

Por: Stuart Wachowicz

Hay una tendencia a entusiasmarnos con los grandes acontecimientos o innovaciones, especialmente aquellos que implican dispositivos modernos y complicados. Nos asombran los nuevos aviones, submarinos y cohetes que regresan solos a la Tierra. Nos maravillamos ante la creciente potencia de las computadoras. Muchos de estos avances son verdaderamente asombrosos, y sus inventores e ingenieros reciben merecidos elogios; pero la mayoría de estos inventos elaborados no afectan directamente nuestra vida cotidiana.

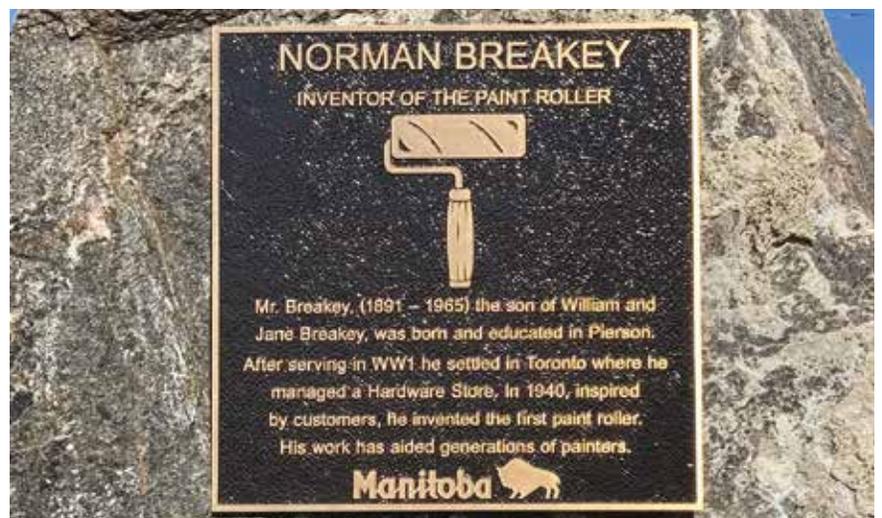
Sin embargo, nuestra vida se enriquece cada día con una gran cantidad de productos aparentemente simples, a menudo de diseño tan sencillo que no solemos pensar en la genialidad que hay detrás de ellos. Sin embargo, estas herramientas poco sofisticadas, suelen considerarse *cosas pequeñas*, pero terminan marcando una enorme diferencia en nuestra diaria rutina.

Con un rodillo

Pensemos que antes de 1940, pintar las paredes y los techos de una casa tenía que hacerse completamente con brocha. Era tal la mano de obra y la habilidad que requería que mucha gente no hacía el trabajo por sí misma, y prefería contratar a pintores profesionales. Hoy en día, muchos desconocen que, alrededor de 1940, un residente de Toronto marcó una gran dife-

rencia con una innovación aparentemente sencilla. Aunque Norman Breakey murió en el olvido, su obra recibió atención más tarde. El vendedor de telas Tom Hamilton recordó una conversación que tuvo con Breakey en 1939, mientras investigaba un nuevo invento:

“Breakey era un caballero de pelo blanco y lleno de propósitos. Quería mi opinión sobre el mejor tipo de tela que ofreciera una pelusa dura y erizada. Le pregunté para qué propósito, y me dijo: ‘Para pintar con rodillo’. Me rasqué la cabeza ante eso, pero continuó resueltamente y me detalló algo con un mango en forma de ‘7’, que sujetaría un cilindro de cartón cubierto de tela. ‘Si mi teoría es



La placa en honor a Norman Breakey, inventor del rodillo de pintura, se encuentra en Pierson, Manitoba.

correcta, esta cosa revolucionará la pintura en Canadá’, dijo” (*El inventor de Pierson, Heritage Explorer, VantagePoints.ca*).

Breakey produjo su nuevo producto a pequeña escala localmente, pero no produjo suficientes de estos nuevos *rodillos de pintura* para proteger su patente. Como resultado, otros fabricantes tomaron la idea y crearon sus propias versiones; el empleado de Sherwin-Williams, Richard Croxton Adams, pronto adquirió una patente estadounidense. Aunque el nombre de Breakey es poco conocido, su simple invención realmente revolucionó el proceso de pintar. Una *pequeña cosa* contribuyó enormemente a facilitar la vida de las personas (*The Toronto Star*, 28 de junio del 2022).

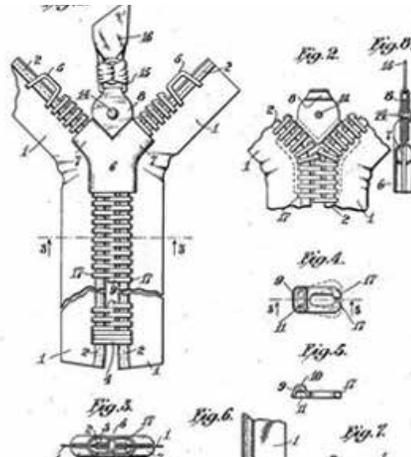
Cierre rápido

Pensemos en otro invento que utilizamos a diario, sin pensar nunca en el trabajo que se ha hecho para inventarlo, ni en la enorme diferencia que supone en la vida de personas de todo el mundo. Consideremos el *zíper* o *cremallera*.

Los cierres se utilizan de innumerables maneras: sujetan hojas de papel, sujetan tapas, mantienen la maquinaria correctamente ensamblada, y son partes vitales de nuestra vestimenta. Durante siglos, la gente ha buscado mejores formas de sujetar cosas.

Un inventor estadounidense llamado Elias Howe, quien desarrolló el primer modelo funcional de una máquina de coser de pespunte a principios del siglo 19, trabajó más tarde en diferentes formas de fabricar un cierre de tela que pudiera cerrarse y abrirse rápidamente. En 1851 desarrolló lo que llamó el “cierre automático y continuo de prendas de vestir”, pero nunca pudo crear un modelo fiable y funcional.

En 1893, un inventor de Chicago, Whitcomb Judson, profundizó en este diseño cuando inventó un dispositivo bastante complicado parecido a una cremallera al que llamó “cierre de broche”, que incluso se



El inventor Whitcomb Judson de Chicago, contribuyó al desarrollo del zíper o cremallera, accesorio muy popular en la década de 1930, coincidiendo con la construcción de la planta Lightning Fastener Co. Ltd. Ubicada en St. Catharines, Canadá.

exhibió en la Feria Mundial de Chicago. Pero el dispositivo necesitaba mejoras, y uno de los socios comerciales de Judson fundó la Universal Fastener Company, para mejorar el dispositivo y venderlo bajo el nombre de “Judson C-urity Fastener”.

Esta tarea resultó complicada y difícil, por lo que la empresa contrató a Gideon Sundback, ingeniero eléctrico nacido en Suecia. Después de mucho trabajo, Sundback resolvió el problema de ingeniería e inventó lo que hoy conocemos como la cremallera moderna o zíper, originalmente llamada “cierre separable”. Se emitió una patente en 1917, y Sundback también inventó una máquina para fabricar el

cierre. El nombre “zíper” fue acuñado en 1924 por la B. F. Goodrich Company, después de aplicar el cierre a sus sandalias de hule (*Fashion-HistoryMuseum.com*, 6 de septiembre del 2022).

Sundback vendió los derechos internacionales de la invención a una empresa británica, que fundó una filial canadiense llamada The Lightning Zipper Company. Sundback fue su presidente hasta su muerte en 1954. Estableció su fábrica en St. Catharines, Ontario, y viajaba allí con frecuencia para supervisarla (*IngeniumCanada.org*, 30 de junio del 2017).

Muy pocos inventos en la historia de la humanidad han tenido un impacto tan grande en la vida cotidiana como la humilde cremallera o zíper. Se utiliza en todo tipo de prendas, maletas y tiendas de campaña, y tiene aplicaciones comerciales e industriales casi ilimitadas.

No tan pequeños después de todo

Ambos inventos son fáciles de pasar por alto o de dar por sentados, como si las cremalleras y los rodillos para pintar siempre hubieran sido parte de la vida. Sin embargo, su creación requirió imaginación, diseño y perseverancia a través de mucho ensayo y error. El resultado de ese trabajo duro y creativo son dos dispositivos cotidianos que ahora extrañaríamos enormemente si de repente dejaran de estar disponibles; dos aparentemente *pequeñas cosas* que hacen que la vida de casi todos sea más sencilla y mejor. Ayudan a que nuestra vida pase de ser laboriosa a algo más fácil, más placentera y más satisfactoria.

Lo mismo puede decirse de las muchas pequeñas cosas que cada uno de nosotros puede hacer para mejorar el día a otra persona. Una sonrisa reconfortante, una palabra o un saludo amable, una reacción educada o un acto de ayuda; todo ello contribuye a mejorar la calidad del día de otra persona y del nuestro. Esas acciones aparentemente pequeñas, como las que realizamos con amigos, colegas, jefes, clientes, desconocidos y, especialmente, con nuestra familia; contribuyen a la paz y la satisfacción de nosotros mismos y de los demás.

“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos, amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos” (Colosenses 3:12-15).

Tratar a los demás con cortesía, sonreír y mostrar amabilidad; pueden parecer gestos pequeños y, en cierto sentido, lo son. Pero también son acciones de gran impacto que pueden marcar una diferencia transformadora en un mundo donde la cortesía y la amabilidad están desapareciendo rápidamente. De hecho, marcan una diferencia mucho mayor que un rodillo de pintura o una cremallera a la hora de traer momentos de felicidad a la vida de una persona.

Como discípulos de Jesucristo, estamos llamados a ser embajadores, sus embajadores: “Somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios” (2 Corintios 5:20). Por lo tanto, no descuidemos las oportunidades de brindar, aunque sea un momento o un estímulo a la vida de los demás. Las pequeñas cosas sí marcan la diferencia, y hacen que el mundo hoy sea un poco mejor, y mucho mejor mañana. ^[M]



La familia de hoy... y del mañana

Habilidades blandas para el éxito

¿Cuáles habilidades subvaloradas definen el carácter de un trabajador de confianza, y de un verdadero discípulo de Jesucristo?

Por: Rod McNair

¿Qué valores estamos transmitiendo a la próxima generación, especialmente a nuestros propios hijos? ¿Cómo los estamos preparando para llevar una vida exitosa?

La próxima generación es valiosa a los ojos de Dios, quien invierte en ella y desea que nosotros también invirtamos en ella. La enseñanza es una de las maneras más importantes en que podemos hacerlo. Moisés escribió por inspiración divina: “Estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (Deuteronomio 6:6-7). Salomón también escribió: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6). ¿Pero cuál es el “camino” que debe seguir? ¿Qué es lo realmente importante en la vida?

La cultura moderna no nos da la respuesta, ni nos señala el objetivo de la vida.

Basta mirar la ira y las contiendas tan evidentes en el campo político, en la industria del entretenimiento y en las redes sociales. ¿Cuántas personas caen en la vulgaridad, el egocentrismo e incluso los odios? Pero esto no es sorpresa para quienes leen la Biblia. Dios explicó, desde la antigüedad, que los seres humanos se dejarían llevar por un camino de vida en que la principal influencia sería Satanás el diablo. El apóstol Santiago escribió: “Si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa” (Santiago 3:14-16).

Por otra parte, la Biblia enseña un camino de paz, cooperación y armonía con el prójimo. Observemos, prosiguiendo la lectura de Santiago: “La sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Y el fruto de justicia se siembra en paz

para aquellos que hacen la paz” (vs. 17-18). Podríamos resumir estas cualidades como las de un *carácter personal ético*, saber cómo tratar a los demás debidamente, y tener la voluntad y el dominio propio para hacerlo.

Resulta que estos rasgos del carácter personal ético, que se conocen como *habilidades blandas*, precisamente es lo que muchos empleadores buscan. Podemos definir habilidades blandas como atributos y destrezas personales, que le permiten a la persona interactuar de modo eficaz y armonioso con los demás, en el lugar de trabajo y más allá. Las habilidades blandas, a diferencia de las destrezas técnicas o *duras*, que suelen ser mensurables y específicas para determinado tipo de trabajo, son transferibles y aplicables a diferentes cargos e industrias. Las habilidades blandas abarcan una amplia gama de aptitudes, entre ellas las de comunicación, del trabajo en equipo, de adaptabilidad, en resolución de problemas, en inteligencia emocional, en liderazgo, en el manejo del tiempo y resolución de conflictos (“Habilidades blandas”, *HiPeople.io*, 14 de febrero del 2024).

Entre las habilidades blandas se incluyen la capacidad de entenderse con los demás, la de manejar conflictos y tener la motivación para trabajar bien. Abarcan los atributos de carácter que forman a un trabajador de confianza y honesto... ¡y a un discípulo de Jesucristo cabal!

Según afirma la Asociación Nacional de Habilidades Blandas (de Estados Unidos): “Investigaciones realizadas por la Universidad de Harvard, la Fundación Carnegie y el Centro de Investigación de Stanford, concuerdan en que el 85% del éxito en un trabajo se debe a habilidades blandas e interpersonales bien desarrolladas, y solamente el 15% se debe a conocimientos y destrezas técnicas o duras” (*La desconexión con las destrezas blandas*, 13 de febrero del 2015). Un factor principal del éxito en el trabajo es sencillamente tener las habilidades blandas necesarias para manejar la propia vida, y llevarse bien con los demás.

Veamos brevemente tres de estas habilidades que preparan a nuestros hijos para el éxito en la vida, y del más allá.

Ética en el trabajo

Dios dice claramente en su Palabra que las personas de éxito no evaden el trabajo. De hecho, uno de los diez mandamientos, el que trata del sábado, nos dice: “Seis días trabajarás, y harás toda tu obra” (Éxodo 20:9). El apóstol Pablo proclamó: “Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma” (2 Tesalonicenses 3:10). También leemos: “La mano de los diligentes señoreará; mas la negligencia será tributaria” (Proverbios 12:24), y más adelante: “El camino del perezoso es como seto de espinos; mas la vereda de los rectos, como una calzada” (Proverbios 15:19). Dios quiere que trabajemos concienzudamente según nuestras capacidades.

Lo anterior se aplica aun cuando el trabajo sea tedioso. Los padres deben enseñar a sus hijos que algunos trabajos son aburridos pero necesarios. Cierta bloguera comentó: “Enseñe a su hijo a hacer labores monótonas desde temprana edad, porque este es el fundamento para la *empleabilidad* futura. Doblar la ropa, recoger los juguetes, colgar la ropa, desempacar las compras, poner la mesa, hacer el almuerzo, desocupar su

lonchera, tender la cama” (*YourOT.com*, 16 de mayo del 2016).

Los empleadores prácticamente ruegan que lleguen los empleados dispuestos a

mático, y esto cambia la manera como nos perciben los demás” (*Entrepreneur.com*, 9 de septiembre del 2016). ¿Será este el legado que deseamos dejar a nuestros hijos?



Muestre una actitud positiva, respetuosa y responsable en todas sus interacciones.

Quando ayudamos a los jóvenes a adquirir una actitud positiva y de recursos, aun ante los reveses, estamos preparándonos para salir adelante en la vida; porque en toda vida habrá desilusiones. Como bien dijo Salomón: “El espíritu triste seca los huesos” (Proverbios 17:22). Dios quiere que aprendamos a tenerle confianza, que confiemos en su camino, y que afrontemos la vida con esperanza y ánimo; cualesquiera que sean los obstáculos.

presentarse al trabajo, y cumplir una jornada completa por un salario completo. Inculquemos una buena ética del trabajo. Estaremos dando a nuestros hijos una sólida base económica... y los estaremos preparando para la vida en la Familia eterna de Dios.

Actitud positiva

Nuestra cultura normalmente es de quejas. Nos quejamos por cualquier cosa y por todo. ¿Es nuestro hogar un reflejo de esa realidad? O, por el contrario, ¿manifestamos y enseñamos una actitud positiva en el hogar?

Un aspecto de la instrucción de los hijos es enseñarles a encarar los problemas... pero comprendiendo que reconocer los retos de la vida no es vivir bajo una sombra de negativismo. El apóstol Pablo nos da un buen consejo al decir que debemos centrar la mente en: “Todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad” (Filipenses 4:8).

Según investigaciones, quejarse continuamente dispone el cerebro a quejarse aún más: “Las quejas repetidas alteran el *cablado* del cerebro, haciéndolo más propenso a seguir quejándose en el futuro. Con el tiempo encontramos que es más fácil ser negativos que positivos, independientemente de lo que esté ocurriendo. Quejarnos se convierte en nuestro modo de actuar auto-

Comunicación respetuosa

Hoy en día muchos han olvidado, o nunca aprendieron, cómo comunicarse de forma cortés y respetuosa. En todas partes vemos ofensas despectivas e impensadas, y comentarios cortantes. A nosotros nos corresponde enseñar otras formas a nuestros hijos.

Dios tiene mucho qué decir sobre la forma de comunicación que le agrada, y de edificar a los demás. Por inspiración suya, Salomón escribió: “La blanda respuesta quita la ira; mas la palabra áspera hace subir el furor” (Proverbios 15:1). ¿Cuántas agresiones verbales y aun físicas se evitarían si todo el mundo adoptara esto como norma? Las diatribas son pan de cada día en las redes sociales. Salomón podría estar refiriéndose al ambiente de las redes sociales cuando escribió: “El necio da rienda suelta a toda su ira, mas el sabio al fin la sosiega” (Proverbios 29:11).

Dios quiere que pensemos cómo van a reaccionar los demás ante nuestras palabras. Esta es una lección crucial que debemos enseñar día a día al instruir a nuestros hijos.

Enseñemos a nuestros hijos a comunicarse de forma constructiva, a trabajar con diligencia y mantener una actitud positiva. Estas *habilidades blandas* los situarán en una posición de ventaja para la vida, tanto laboral como familiar. Y, lo que es mucho más importante, ¡estas habilidades los prepararán para la vida eterna en el Reino de Dios! MM

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿Cómo podemos saber lo que Dios piensa sobre los juegos de azar?

Pregunta: Parece que hoy en día los juegos de azar están por todas partes. Casi no puedo encender la radio sin oír anuncios de las casas de apuestas. ¿Es aceptable bíblicamente el juego de azar?

Respuesta: La Escritura nos ordena: "No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo" (Éxodo 20:17).

Es fácil ver cómo el juego cultiva la codicia. Cuando se juega, se está codiciando el dinero de su vecino. No lo está ganando ni ofreciendo bienes o servicios a cambio; simplemente lo quiere sin ofrecer nada a cambio. El apóstol Pablo equipara la codicia con la idolatría: "Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el Reino de Cristo y de Dios" (Efesios 5:5).

El juego socava el amor divino hacia el prójimo. El jugador se beneficia de lo que otros pierden. Esto implica un espíritu diferente del que encontramos en un juego o una carrera, en el cual el ganador puede recibir un premio, pero no se les quita nada a los que no ganaron. En el juego, las personas pierden dinero para que otros puedan ganar dinero.

Algunos podrían verse tentados a pensar que esto no se aplica a jugar en un casino, en una máquina tragamonedas, hacer una apuesta en un equipo deportivo, u otras formas de juego en las que uno gana a la casa. Pero, incluso en estos casos, las ganancias provienen de todos aquellos que han invertido dinero en el sistema.

Esto va en contra del gran mandamiento de Dios de amar al prójimo: "El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor" (Romanos 13:10). Dios quiere que sintamos empatía por los demás: "Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran" (Romanos 12:15). El jugador ganador se regocija cuando los que no ganaron sienten ganas de llorar: "No mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros" (Filipenses 2:4). Dios quiere que sigamos su ejemplo, y que vivamos una vida de dar a los demás. El juego, por el contrario, nos centra en tomar, no en dar.

El amor al dinero, y a lo que este puede comprar, tienta al jugador a valorar las cosas físicas por encima de las relaciones. Pablo explicó: "Los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y

en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores" (1 Timoteo 6:9-10). Incluso puede hacernos perder la posesión más valiosa de todas: la vida eterna. Como dice Jesucristo en Marcos 10:23: "¡Cuán difícilmente entrarán en el Reino de Dios los que tienen riquezas!"

El juego socava la ética del trabajo, como vemos a lo largo del libro de los Proverbios: "Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia; mas todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza" (Proverbios 21:5). En otras palabras: "Los planes bien pensados y el arduo trabajo llevan a la prosperidad, pero los atajos tomados a la carrera conducen a la pobreza" (Nueva Traducción Viviente).

También leemos: "El hombre de verdad tendrá muchas bendiciones; mas el que se apresura a enriquecerse no será sin culpa" (Proverbios 28:20). O, "La persona digna de confianza obtendrá gran recompensa, pero el que quiera enriquecerse de la noche a la mañana se meterá en problemas" (NTV).

Y nuevamente leemos: "Se apresura a ser rico el avaro, y no sabe que le ha de venir pobreza" (Proverbios 28:22). "El ambicioso trata de enriquecerse rápidamente, pero eso lo conduce a la pobreza" (Nueva Biblia Viva). El dinero ganado rápidamente tiende a desaparecer rápidamente.

El deseo de tener éxito financiero debe enmarcarse en una perspectiva adecuada; la Palabra de Dios enseña paciencia, diligencia y confianza en Él; como quien provee ese éxito: "La bendición del Eterno es la que enriquece, y no añade tristeza con ella" (Proverbios 10:22). Si aprendemos las lecciones de una vida piadosa, y esperamos que Dios provea para nuestros recursos, no habrá tristeza por lo que recibimos. MM



Señal de la creación de Dios

Hasta el invierno lo glorifica

Por: Jonathan McNair

Las culturas de todo el mundo han considerado desde hace mucho tiempo el día más corto del año como un día de ceremonias y celebraciones especiales (el 21 o 22 de diciembre en el hemisferio Norte, y el 20 o 21 de junio en el hemisferio Sur). A medida que la temporada navideña, llena de los adornos del materialismo moderno que encubre el paganismo antiguo, se aleja de nuestra memoria, es fácil tener una visión negativa de la *temporada del solsticio de invierno* que ya quedó atrás.

De la A a la Z, el solsticio de invierno ha desempeñado un papel fundamental en las prácticas religiosas paganas a lo largo de la historia, desde el festival de Amaterasu en el Japón medieval (que celebraba el resurgimiento de la diosa del Sol desde su cueva), hasta el festival Ziemassvētki en la antigua Letonia (que honraba el nacimiento de Dievas, el dios supremo de la mitología letona).

La adoración pagana durante el solsticio de invierno está condenada por las Escrituras (Jeremías 10:1-4). Sin embargo, si vemos las maravillas de la creación de Dios, de la manera en que quiere que las veamos, podemos considerar lo que escribió el apóstol Pablo, y permitir que esta época del año nos ayude a apreciar una de las muchas cosas maravillosas que el Dios verdadero ha hecho. Pablo escribió: “Las cosas invisibles de Él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas” (Romanos 1:20).

El mundo necesita relajarse

El solsticio de invierno en sí no tiene ningún significado religioso cristiano. Simplemente marca un punto clave en la maravillosa procesión de las estaciones que Dios ha creado. Para quienes viven en climas donde se han acostumbrado al cambio de estaciones, sería difícil imaginar un otoño sin el cambio de colores de las hojas, o una primavera sin flores que recién brotan.

Pero hay más. En las regiones más frías muchas de las plantas que Dios creó necesitan las bajas temperaturas del invierno. Muchas requieren el proceso de vernalización, en el que las plan-

tas o semillas, para florecer o germinar en la primavera, deben soportar un período prolongado de frío, medido en lo que se llama *horas de frío*. Las manzanas generalmente requieren la mayor cantidad de *horas de frío*, y los albaricoques, los melocotones, las nueces y las bayas también requieren una cierta cantidad de *horas de frío* para producir su fruto. Para estas plantas, los días cortos y fríos del invierno son necesarios.

¿Y qué tal ese jarabe de maple que tanto te gusta poner sobre tus *waffles* por la mañana? Sin el frío del invierno, seguido del comienzo de la primavera, ese néctar dorado y dulce no fluiría. En el lugar donde vivíamos mi familia y yo, esperábamos con ansias el momento en que las noches todavía estuvieran bajo cero, pero los días se calentaban un poco por encima de ese grado. Cuando eso sucedía, nuestros maples estaban listos para ser extraídos. Con solo un poco de trabajo, los baldes de savia estaban llenos y listos para ser hervidos hasta obtener esa deliciosa recompensa.

Ninguna de estas joyas de la creación de Dios sería posible sin el cambio de estaciones. Y, si, el solsticio de invierno es parte de Él. Qué triste es que tanta gente engañada haya celebrado la ocasión con temor y superstición. Muchos de nuestros antepasados tenían tanto miedo de que su mundo se hundiera en la oscuridad, que se sintieron obligados a adorar al Sol, en lugar de adorar al Dios que lo creó. Con esto en mente, Dios les dijo a los israelitas: “No aprendáis el camino de las naciones, ni de las señales del Cielo tengáis temor, aunque las naciones las teman... Mas el Eterno es el Dios verdadero; Él es Dios vivo y Rey eterno” (Jeremías 10:2, 10).

Desde Amaterasu hasta Ziemassvētki, millones de personas antes que nosotros, cegados por el engaño de Satanás, “cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador” (Romanos 1:25). Qué triste es que, de diversas maneras, gran parte de este mismo engaño continúe todavía.

Si desea saber más sobre los verdaderos días santos de Dios, que lo honran y revelan su plan para la humanidad, lea nuestro folleto: *Las fiestas santas- Plan maestro de Dios*. Esclarecedor folleto que abrirá los ojos al plan que el Creador de nuestro Universo ha puesto en marcha para toda la humanidad. MM



REINO UNIDO Y LAS CORRIENTES DE LA HISTORIA

La salud de la nación

Los problemas de salud en el Reino Unido deben traer a nuestra mente que las instrucciones de Dios al antiguo Israel siguen siendo valiosas en nuestros días.

Por: Peter G. Nathan

El Servicio Nacional de Salud, establecido en 1948 por el gobierno laborista de la posguerra, es conocido por todos como el NHS (por sus siglas en inglés), y ha llegado a ser uno de los bienes más preciados del país, una *vaca sagrada* que a los políticos más les vale no tocar. Aunque antes de la pandemia del cóvid-19, esta institución afrontó una de sus más graves dificultades, convirtiéndose en una de las más altas prioridades para los políticos que fue salvar al NHS.

El NHS aún tiene grandes dificultades. Muchos británicos se lamentan de los tiempos de espera, cada vez más largos, para recibir atención en las salas de urgencias. Desde el 2018, el número de personas que han esperado más de cuatro horas, aumentó de poco más del 10 por ciento a aproximadamente el 24 por ciento. Las listas de espera han subido de 3 millones de personas a más de 7,5 millones, incluidos quienes esperan tratamiento para el cáncer. Las dificultades desde el 2018 han aumentado, y es cada vez más claro que el NHS no da abasto para atender a las necesidades de los residentes del Reino Unido.

Se necesitan programas de construcción para renovar o reemplazar los anticuados hospitales, con el fin de atender las necesidades propias del siglo 21; así como mejoras administrativas para digitalizar los expedientes. Además de las necesidades de personal y medidas para las estructuras gerenciales que no se centran en lo

que requieren los pacientes. Estos son retos que exigen corrección urgente, pero son pequeños en comparación con las dificultades enormes debidas a la mala salud de los ciudadanos británicos.

La obesidad está fuera de control entre los jóvenes. Muchos colegios financiados por el Estado han eliminado las actividades físicas, porque los presupuestos de educación no alcanzan para cubrir esas necesidades. La educación física, indispensable para el cuerpo y la mente juveniles, se ha reducido a los colegios particulares, que la mayoría de los residentes no pueden pagar. En este momento se considera que el 25 por ciento de la población del Reino Unido es obesa, y que más de la mitad de la población escocesa presenta sobrepeso.

La sociedad británica carece más que nunca de buenos conocimientos sobre alimentación sana, y sobre los factores que contribuyen a un buen estado de salud. Los británicos en general se oponen a la idea de aprender buenos hábitos alimenticios. Muchos adoptan la visión miope al considerar que las iniciativas del gobierno para limitar el consumo de azúcar, equivalen a una intromisión motivada por lo que llaman despectivamente una actitud de *estado niñera*. Las medidas para reducir los alimentos ultraprocesados que atiborran los supermercados no llegan a nada.

Mientras tanto, la obesidad acentúa la presencia de diabetes tipo 2, y esto impone otra sobrecarga importante al NHS. Según ciertas estimaciones, el costo de la obesidad en el Reino Unido asciende a 58 000 millones de libras esterlinas, o 73 000 millones de

dólares de los Estados Unidos (The Health Foundation, *Health.org.uk*, 3 de noviembre del 2023). Para darle una perspectiva a este costo, es aproximadamente el doble del déficit de inversión de capital del NHS entre los años 2010 a 2019.

Según estimaciones actuales, los casos de diabetes en el Reino Unido aumentarán en un 49 por ciento entre los años 2025 y 2040. Incluso, ahora se estima que más de 5,6 millones de británicos padecen diabetes, según la entidad caritativa *Diabetes UK*. Esto significa que más del 8 por ciento de la población padece diabetes. La insuficiencia cardíaca es el único trastorno de salud para el cual se prevé un aumento mayor en dicho período.

A estos males de los británicos nativos, se agregan las grandes dificultades que afrontan las crecientes comunidades de inmigrantes, que procuran adaptarse a alimentos nuevos y a menudo muy diferentes. El aumento de peso y la diabetes cada vez más frecuente entre los inmigrantes del Sureste Asiático, se atribuyen a las dificultades que tienen estos nuevos inmigrantes, para adaptarse a los alimentos que pueden conseguir en el Reino Unido.

Pérdida de enfoque

El NHS ahora tan abrumado, que no tendría que ser un monstruo voraz y creciente que exige una parte cada vez mayor de los recursos limitados de la nación. El problema tiene una solución mucho más sencilla. El señor Henry Dimbleby, antiguo *zar de los alimentos* del gobierno británico, que renunció en el 2023 como protesta por las políticas del partido conservador en materia de atención de salud, dice que hay estrategias que el gobierno ha descuidado, y a las cuales debería prestar atención.

Según artículo publicado por el *Times* el 7 de noviembre del 2024, Dimbleby observó que la forma como el gobierno maneja la obesidad es mediante la intervención médica, incluidas inyecciones para bajar de peso; en vez de convencer a la gente de la necesidad de hacer ejercicio y consumir una dieta sana. Pidió que se les diera a las dietas malas el mismo tratamiento que se le da al tabaco en los medios de transporte y otros lugares públicos.

¿Es un objetivo realista? Lo es. Las sociedades pueden cambiar, como señaló Dimbleby ante un grupo de jóvenes, quienes se asombraron al saber que los cigarrillos eran cosa común en el subterráneo de Londres, donde fumar ha sido prohibido desde 1985. Pero lamentablemente, el tabaquismo no ha desaparecido, sino que continúa siendo una causa principal de problemas médicos. “El tabaco, la mala dieta, la falta de actividad física y el consumo nocivo de alcohol; son los principales factores de riesgo de mala salud y mortalidad en el Reino Unido” (*Health.org.uk*). Si bien fumar está prohibido en muchos lugares, todavía se practica, y el vapeo se ha

convertido en un vicio importante, especialmente entre los jóvenes.

Los trastornos mentales suponen otro costo mayor para los empleadores y el NHS. Parece que se ha prestado escasa atención al aumento notorio de estos problemas en la nación. Un factor obvio es la soledad, que se asocia a menudo con la recurrente utilización de las redes sociales. El confinamiento durante la pandemia de la covid-19 exacerbó el problema, pero otra causa de fondo es la ausencia de normas y valores dentro de la sociedad, que los considera inaceptables en un mundo donde *todo es válido*. Esta decadencia moral empeora el estrés, no solo por la confusión que trae, sino



El NHS se trata de uno de los sistemas sanitarios más prestigiosos de todo el mundo, financiado por los impuestos y el presupuesto nacional.

por la exigencia de que las personas tomen decisiones sobre su vida, que no han aprendido a tomar... y mientras, carecen de fundamento sobre el cual tomarlas.

Y mientras mueren muchas personas prematuramente por enfermedades y descuido, quienes alcanzan una edad avanzada debido en gran parte a avances en la higiene en los años recientes, tienen otro problema urgente: Los centros de atención para quienes sufren trastornos relacionados con la edad, especialmente si padecen alguna forma de

demencia. La demanda de personal para atender a los ancianos está aumentando notoriamente, y esto exige aun más de los recursos humanos, que ya son limitados.

El elemento ausente

El profeta Oseas lamentó: “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento” (Oseas 4:6). Las Escrituras contienen información vital que puede aportar a todos los aspectos de la vida, pero en el Reino Unido la mayoría sigue los pasos de sus antepasados israelitas, y rechazan al Dios de Israel y el conocimiento que les ha dado. El Reino Unido en la actualidad ha venido a ser una sociedad poscristiana; Dios ya no ocupa un lugar destacado en la mente de los líderes ni de los ciudadanos. El pueblo del Reino Unido, como los israelitas en tiempos de Oseas, ha olvidado a su Dios.

Al establecer a Israel como la nación modelo cuando la sacó del cautiverio en Egipto, el Dios de Israel le dio a su pueblo instrucciones respecto de la salud, principios vitales que siguen siendo tan válidos como lo eran cuando los dictó hace más de tres milenios. La salud y bienestar de la comunidad son aspectos centrales en la vida que Dios desea para los suyos. En las páginas de las Escrituras se exponen principios sobre la cuarentena, higiene, régimen alimenticio y lo que es apropiado en materia sexual. No son ideas primitivas de un pueblo nómada, sino los medios dispuestos por el Creador para que los suyos llevaran una vida plena y feliz. Los detalles de estas instrucciones se examinan en nuestro folleto gratuito: *Principios bíblicos de la salud*. Solicite un ejemplar gratuito o bien puede descargarlo desde nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org. MM



No somos retardados mentales

*En vez de preguntarnos si somos inteligentes,
¡descubramos que clase de inteligencia tenemos!*

Por: Phil Sena

¿Alguna vez nos habremos creído menos inteligentes que los demás? ¿Los compañeros de colegio tal vez nos decían: “bobo” o “tonto”? ¿Cómo nos afectó la confianza en la capacidad de aprender, o de ser considerados buenos estudiantes? ¿Han persistido esos sentimientos hasta en la edad adulta?

Conozco a alguien que tuvo que repetir el primer año de primaria, y por el resto de su trayectoria escolar llevó el estigma de ser académicamente *lento*. Es cierto que tenía dificultad con las lecciones basadas en lectura y escritura, pero de ninguna manera era *tonto*. Poseía capacidades artísticas superiores al común, y sigue siendo una de las personas más creativas que conozco. También era un deportista excelente, que llegó a ser un jugador ofensivo estrella en el fútbol americano, y uno de los corredores más veloces en las competencias de pista.

Quizá conozcamos a alguien así, o tal vez esta historia se parezca a la nuestra. Muchas personas, por no sobresalir en ciertas materias escolares, quedan tildadas de *tontas* o *lentas*, y se consideran inferiores a otros estudiantes supuestamente mejores.

Pero, ¿acaso son tontas? ¿O inferiores?

¿O será que los sistemas educativos tradicionales están muy centrados en la lectura, la escritura y las matemáticas? ¿Y si el estudiante tiene habilidades naturales que no lo inclinan al éxito en esas materias? ¿Quién, y qué es realmente ser *tonto*? Las Escrituras nos dicen: “el Eterno da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia” (Proverbios 2:6); pero quizá no se la ha dado a cada uno según los tipos que esperaban los maestros.

Una visión más amplia

La doctora Kathy Koch, educadora, autora y conferencista

motivacional, considera que todo el mundo es inteligente. Y enseña que necesitamos entender *inteligencia* de otra manera. Lo siguiente es un fragmento de su libro titulado: *8 tipos de inteligencia: descubre y fomenta la inteligencia de tu hijo*: “Cuando fui maestra del segundo año de primaria, me dolía ver que unos niños ya se clasificaban a sí mismos como: ‘despiertos’ o ‘no despiertos’. Sus padres también los clasificaban, y de allí seguramente aprendieron los hijos. Me habría encantado tener el lenguaje de las inteligencias... Habría dado un enfoque muy diferente a sus relaciones, su rendimiento académico, el año que pasamos juntos y el futuro de ellos” (2016, págs. 16-17).

Como señala la doctora Koch, una consecuencia trágica de ser tildado como *tonto*, es que la persona misma crea ese mote, y se subestime en aspectos importantes. Aun en la edad adulta puede seguir sintiéndose inferior, porque en el colegio recibía el mensaje de que no daba la talla académicamente... pese a que el mensaje se basaba en un sistema propenso a premiar a quienes sobresalen según un conjunto de criterios limitados, que suelen referirse a las habilidades lingüísticas y matemáticas.

Aunque estas aptitudes son importantes, son únicamente dos de los ocho tipos de inteligencia que todos poseemos, según piensan la doctora Koch y muchos más. Quien descubre y desarrolla los otros seis puede descubrir por sí mismo que no es tonto, pese a que no le haya ido bien en ciertas materias escolares.

Ocho tipos de inteligencia

La teoría de las inteligencias múltiples se atribuye al doctor Howard Gardner, profesor de educación en la Universidad de Harvard. En 1983, escribió el libro: *Inteligencias múltiples*, en el cual explica los diferentes tipos de inteligencia y lo que

significan. Más tarde, Thomas Armstrong, doctor en educación, simplificó los tipos originales para hacerlos más comprensibles. Los presentamos a continuación con una breve explicación de cada uno:

Inteligencia lingüística: Es razonar con palabras y disfrutar empleándolas para leer, escribir, contar cuentos, entretener o instruir.

Inteligencia lógica: Demuestra la capacidad de razonar, categorizar y entender las relaciones de causa y efecto. Hay una inclinación natural hacia las matemáticas, las ciencias, la estadística, los acertijos y hacer preguntas.

Inteligencia visual: Pensar visualmente y disfrutar creando arte, diseñando, haciendo obras manuales, fotografiando y haciendo juguetes que gravitan hacia esta inteligencia.

Inteligencia musical: Esta es la inteligencia de quienes piensan en términos de ritmos y melodías, con habilidad para la música y el canto o con oído musical.

Inteligencia corporal: Es poder controlar los movimientos del cuerpo en actividades físicas como los deportes y el baile, pero también la costura o la carpintería.

Inteligencia naturalista: Atracción por el aire libre, mucho interés por los animales, las plantas, las piedras, las estrellas, el campismo, las excursiones y otras facetas de la naturaleza.

Inteligencia interpersonal: Capacidad de discernir y responder a los estados de ánimo, intenciones y deseos de otros. Gusto por conocer a los demás y trabajar con ellos, y muchas veces ser buenos líderes.

Inteligencia intrapersonal: Gusto por reflexionar y tener por naturaleza buena comprensión de sí mismos. Suelen ser personas que se sienten a gusto estando solas; son independientes y disciplinadas y se orientan hacia objetivos.

Al ampliar nuestro concepto de lo que significa ser inteligente, resulta más fácil comprender que no es cuestión de ser *despierto* o *tonto*. Lo que habría que preguntar es: *¿En qué soy inteligente?* Entonces, sabiendo en qué somos inteligentes, podemos aprovechar esos puntos fuertes para alcanzar el éxito.

Desarrollar la inteligencia

Si observamos al mundo, veremos que está lleno de personas de éxito, que sobresalen en diversas habilidades que no se

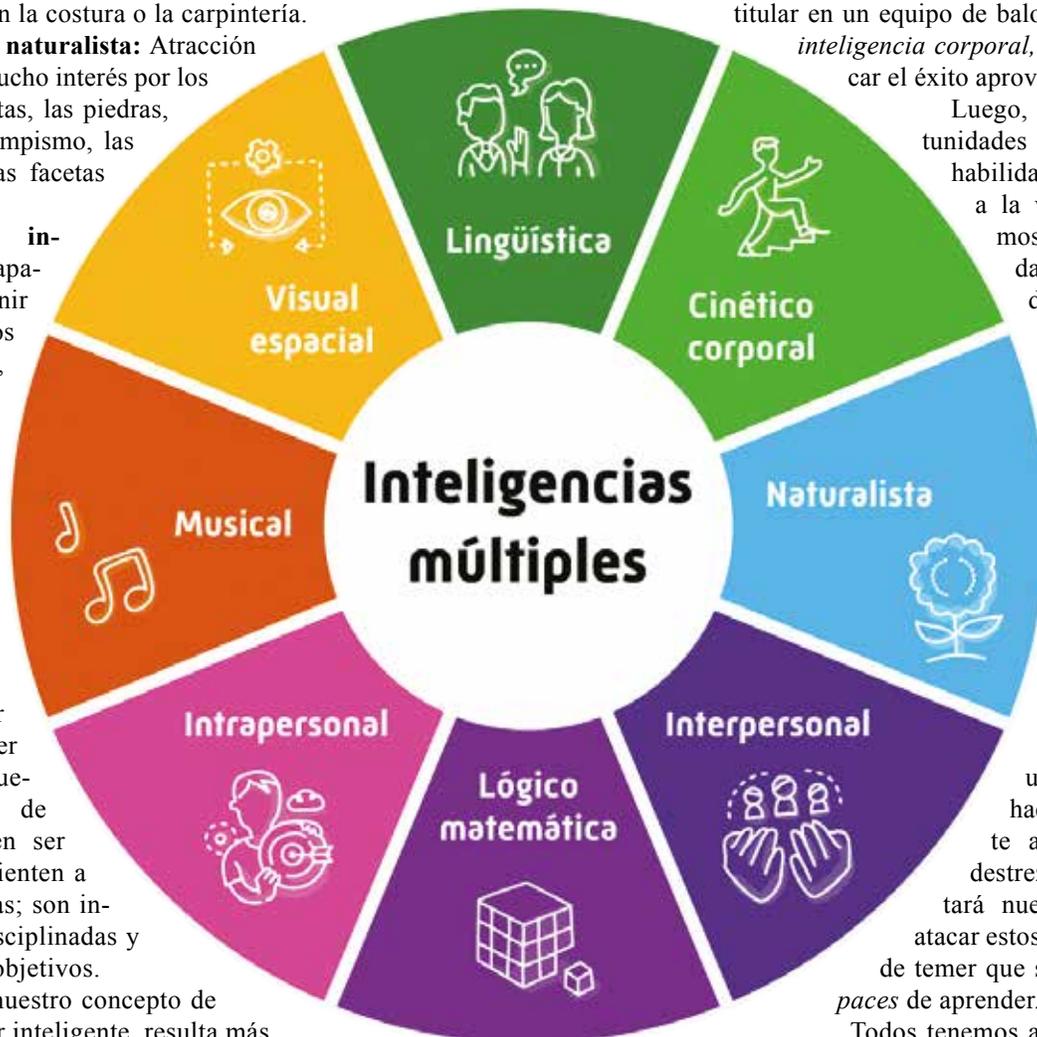
preman en el aula escolar tradicional. Algunos que han hecho aportes importantes a la sociedad, como Thomas Edison y Albert Einstein, tuvieron dificultades con ciertas materias escolares, pero prosperaron visiblemente cuando encontraron la oportunidad de desarrollar plenamente otros aspectos de su intelecto.

La investigación del doctor Gardner estableció el hecho de que todos nacemos con el potencial para desarrollar los ocho tipos de inteligencia, y que cada tipo definido de inteligencia se desarrollará según las oportunidades que se tengan de aplicarlo. ¿Cómo identificar nuestras inteligencias y buscar oportunidades para desarrollarlas? Este es un paso invaluable que debe darse en la edad escolar, pero nunca es tarde para descubrir nuestras inteligencias y enriquecer nuestra vida.

Primero, observemos qué es lo que naturalmente nos gusta hacer. ¿Gusto por la lectura? En ese caso, probablemente tenemos *inteligencia lingüística*, pero también se puede tener *inteligencia lógica*, si son lecturas inclinadas hacia la ficción detectivesca o novelas policíacas. ¿Nos gusta andar en monopatín o esquiar? Esto puede indicar, aunque no seamos asignados a la posición titular en un equipo de baloncesto, que tenemos *inteligencia corporal*, y que podemos buscar el éxito aprovechando esa aptitud.

Luego, busquemos oportunidades de perfeccionar las habilidades que ya tenemos, a la vez que nos animemos a probar actividades que impliquen desarrollar otras capacidades menos naturales en nosotros. Por ejemplo, si tenemos poca inteligencia musical, aprovechemos otras inteligencias para hallar formas de desarrollar esta; quizás estudiando historia de la música o incluso aprendiendo a tocar un instrumento. Al hacerlo, no solamente adquiriremos nuevas destrezas, sino que aumentará nuestra confianza para atacar estos campos, sin el lastre de temer que somos *tontos e incapaces* de aprender.

Todos tenemos aptitudes y capacidades que Dios nos ha dado, y que debemos desarrollar conforme a las oportunidades que tengamos. Así lo explicó Jesucristo en la parábola de los talentos, quienes se esforzaron con lo que recibieron, obtuvieron buenos resultados (Mateo 25:14-30). Aunque aún no hayamos identificado *qué* inteligencias tenemos, podemos estar seguros de que *están allí*, esperando ser descubiertas. Cuando las encontremos, y nos proponamos desarrollarlas, viviremos personalmente la experiencia de saber que *no* somos retardados mentales. MM



Tiempos de refrigerio



Nuestro planeta necesita un reinicio.

Por: J. Davy Crockett III

¿Nos habremos sentido alguna vez atrapados por la expansión urbana? ¿Preferiríamos vivir en la pacífica tranquilidad de un paisaje panorámico de belleza natural, sin el estruendo, el rugido y el ruido del tráfico? Imaginamos, tal vez, en un lago alimentado por glaciares, al pie de montañas cubiertas de nieve, y en un aire fresco y puro que nos llena los pulmones.

¿Podríamos sacar un pescado fresco en las orillas de un arroyo, y sería nuestra deliciosa cena al final de un día al aire libre? Posiblemente a la mayoría de nosotros nos encantaría pasar tiempo en ese entorno. Existe un vacío persistente en la mayoría de las personas, que se puede llenar aunque sea temporalmente, pasando algún tiempo en una parte de la creación intacta de Dios.

Hace más de dos siglos, cuando los colonos en Estados Unidos comenzaron a avanzar decididos hacia el Oeste, podían prever que la belleza de la naturaleza en algunos de los lugares más espectaculares de la Tierra, pronto se vería arruinada por los asentamientos o el desarrollo comercial. Personas con visión del futuro presionaron a los estados y al gobierno federal para que reservaran algunas de esas regiones prístinas para la posteridad. En 1864, esta presión impulsó al Congreso y al presidente Abraham Lincoln a poner la zona del valle de Yosemite bajo la protección de California.

Con el tiempo, el Sistema de parques nacionales de los Estados Unidos recibió autorización para preservar estas hermosas regiones, que ahora son tesoros en el país. En 1872, Yellowstone fue el primero en ser declarado parque nacional. En 1916, se creó el Servicio de parques nacionales, con autoridad para guiar el uso y desarrollo de las propiedades del Sistema de Parques Nacionales.

Después fueron agregadas muchas regiones impresionantes, pintorescas y únicas; joyas del patrimonio nacional, de las cuales han disfrutado generaciones de estadounidenses y millones de visitantes internacionales.

Paraíso, pasado y futuro

La humanidad comenzó su existencia en un lugar increíblemente bello y próspero. Era un jardín llamado Edén, plantado por el Creador para los primeros seres humanos. Ya conocemos la historia. Bajo la influencia de un ser maligno que conocemos como

Satanás, Adán y Eva rechazaron las claras instrucciones de Dios, y fueron expulsados del Edén.

Desde entonces, la humanidad ha destruido una y otra vez partes de la Tierra que alguna vez fueron hermosas. Las prácticas agrícolas que degradan el suelo, la deforestación, la contaminación del medio ambiente, y el desarrollo excesivo han afectado el paisaje, y han llevado la ruina a vastas regiones de la Tierra.

Aunque los estadounidenses deben estar muy agradecidos por la visión y la fortaleza de quienes han preservado las hermosas regiones de los parques nacionales, para su disfrute e inspiración, gran parte de la humanidad no tiene acceso a ellas. Pero esto no siempre será así. Vienen “de la presencia del Señor tiempos de refrigerio... los tiempos de la restauración de todas las cosas” (Hechos 3:19-21).

Los profetas de la antigüedad hablaron con frecuencia de esta maravillosa transformación de las zonas desoladas, que comenzará con el regreso del Mesías. Isaías tiene mucho que decir al respecto. Leemos: “Aguas brotarán en el desierto y arroyos en la planicie. Habrá estanques en lugares desiertos, manantiales de agua entre los sequeales; en las guaridas de los chacales crecerán la hierba, la caña y los juncos” (Isaías 35:6-7).

Isaías también predice un gran cambio del entorno en el que vive la humanidad:

“Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte, porque la Tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:6-9).

Aunque vemos que grandes regiones de la Tierra están devastadas por la guerra, el mal uso y la explotación; podemos tener esperanza, y aguardar con ansias la restauración de las condiciones semejantes al Edén reveladas en las Escrituras. Para obtener más información, les invitamos a leer nuestro folleto: *El maravilloso mundo de mañana: ¿Cómo será?* Puede descargarse desde nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org o solicitar un ejemplar gratuito. MM



Las obras de sus manos

El ojo humano: Ventana de la vida

Por: Wallace G. Smith

Cada imagen de cada momento que presenciamos en la vida, queda reunida para nosotros por dos pequeños milagros de Dios, que a veces olvidamos apreciar: *Nuestros increíbles ojos*. ¿Nos habremos dado cuenta del prodigio de diseño que son nuestros ojos?

Escribo esto mientras mi esposa y yo nos dirigimos por tierra a Charlotte, Carolina del Norte, en el Este de los Estados Unidos. En este preciso instante atravesamos la hermosa cordillera conocida como los Apalaches. En cuestión de pocos momentos, mis ojos reúnen una multitud de imágenes extraordinarias: Desde amplios panoramas hasta pequeños detalles llenos de encanto. Asimilo la totalidad del contorno de una montaña, notando cómo corta contra el fondo azul del cielo, y simultáneamente absorbo los tonos verde intenso que se derraman por las laderas cubiertas de bosques.

En la cumbre lejana de un monte, distingo un árbol, una de sus ramas y hasta sus hojas que se destacan. En un instante, dirijo la vista a un hermoso campo de flores amarillas silvestres que pasan al lado de mi ventanilla. Pronto entramos en un túnel, y el mundo de luz y color se convierte de pronto en oscuridad. Y todo el tiempo veo, continuamente y sin interrupción, absorbiendo todas las escenas que me rodean.

Todas estas vistas fueron más en el plazo de pocos segundos, gracias a que mis ojos se adaptaban casi instantánea y automáticamente a diferentes necesidades. Para hacerlo, el ojo se vale de unos mecanismos que se cuentan entre los más coordinados y de diseño más intrincado en todo el cuerpo humano.

¿Cómo funciona?

La luz entra al ojo por la córnea, una estructura transparente, flexible y resistente situada en la parte delantera del ojo. La córnea exhibe un diseño notable que le permite cumplir dos funciones. Primero, es una estructura dura y que se sana sola, por lo cual puede resistir la tensión biomecánica de su función como escudo para el ojo interno, y como protector contra contaminantes y partículas de suciedad. Al mismo tiempo, comienza la función de enfocar las imágenes que entran en el ojo, doblando la luz correctamente, de modo que esta pase por la pupila, la abertura en el centro del iris.

Como puerta del ojo, el iris no solamente da a nuestros ojos su color distintivo, por ejemplo el marrón, azul o verde; sino que también tiene la extraordinaria capacidad de cambiar el tamaño de la pupila automáticamente, y con toda precisión, como hace el obturador de una cámara, a fin de variar la cantidad de luz que entra en el ojo; y lo hace con velocidad y exactitud asombrosas.

Continuando al interior del ojo, la luz atraviesa el cristalino, un lente situado detrás del iris, y que completa el proceso de enfoque. Pero a diferencia de los lentes de una cámara, el cristalino del ojo es una estructura orgánica flexible, que cambia constantemente de forma según sea necesario para perfeccionar su poder de enfoque.

Ya enfocada, la luz atraviesa el humor vítreo, un fluido en el ojo interno que simultáneamente provee la presión necesaria para que el ojo conserve su forma redonda, lleva nutrientes a los vasos retinianos del ojo, y actúa como medio por donde la luz que entra puede pasar sin impedimento del cristalino a la retina.

La retina, en el fondo del ojo, funciona como una pantalla de proyector sobre la cual la córnea y el cristalino enfocan la imagen. Está compuesta por más de 130 millones de células retinianas microscópicas y sumamente sensibles. Estas células son de diferentes tipos, unas, con forma de bastoncillo, están diseñadas para maximizar el procesamiento de la luz de modo que podamos ver en condiciones de oscuridad. Otras células, en forma de cono, son sensibles al color y también dan agudeza a la visión, y permiten detectar detalles pequeños. Los conos son de tres tipos, cada uno diseñado para detectar uno de los tres colores primarios de la luz visible: rojo, azul y verde. Actuando en combinación, estos tres tipos de células, todas sensibles al color, pueden detectar virtualmente cualquier color en el espectro visible.

Cuando la luz enfocada cae sobre una célula retiniana, se produce una cascada química que transforma la energía luminica en energía eléctrica, la cual luego viaja por aproximadamente un millón de fibras nerviosas en cada ojo hasta el cerebro. Por último, el cerebro descodifica las señales y las interpreta como la imagen que *vemos*.

¡Todo esto ocurre constantemente y a velocidades inimaginables! Mientras el ojo se inunda continuamente de luz en imágenes provenientes de un paisaje cambiante, este sistema trabaja sin descanso; automáticamente y con extraordinaria habilidad modera la cantidad de luz que entra en el ojo para optimizar el grado de brillo, enfoca esa luz con precisión asombrosa mientras la pasa por varias capas de materiales y fluidos, convierte los fotones de luz en señales eléctricas y las envía en forma de un código inteligible al cerebro para que nosotros disfrutemos la bendición de la vista.

Con todo, la descripción del mecanismo y la maquinaria del ojo que hemos presentado, no es más que resumen. El espacio no alcanzaría para tratar sobre todas la estructuras extraordinarias que operan en concordancia para formar un ojo que funciona a la perfección, como la esclerótica, los músculos extraoculares, la coroides, la fovea... la lista es interminable. Basta decir que los dos pequeños globos que recogen las vistas a nuestro alrededor, para nuestro consumo y consideración, representan un increíble prodigio de diseño e ingeniería que ningún artífice humano ha podido igualar.

Aparición del diseño

El famoso astrónomo y astrofísico Robert Jastrow, dijo alguna vez: El ojo parece haber sido diseñado, ningún diseñador de telescopio lo haría mejor. ¿Cómo es posible que este maravilloso instrumento haya evolucionado al azar por una serie de hechos fortuitos?"

Como evolucionista, Jastrow estaba parafraseando y reflexionando sobre los pensamientos de Charles Darwin, autor de la teoría de la evolución. Refiriéndose al ojo como un órgano de *extrema perfección y complejidad*, Darwin comentó: "Suponer que el ojo con todos sus inimitables artilugios para ajustar el enfoque a diferentes distancias, para admitir diferentes cantidades de luz, y para la corrección de la aberración esférica y cromática, pudiera formarse mediante selección natural; parece, y lo confieso abiertamente, absurdo al mayor grado posible".

Aun así, Darwin razonó que podría ser así, y muchos evolucionistas se han esforzado por mostrar que su fe en esa teoría era correcta. Pero incluso las mejores explicaciones que se han ideado sobre cómo una maravilla que es el ojo humano, podría producirse mediante procesos naturales ciegos y sin guía, son, para decir lo menos, fantasías altamente especulativas y modelos muy simplificados basados en suposiciones sin base, y que muestran más imaginación que evidencia.

Aún no hay una explicación satisfactoria, aparte del diseño hecho por un Creador inteligente, para el milagro de ingeniería que llamamos ojo.

Nuestros ojos, los que constantemente empleamos para leer, observar y apreciar, son las ventanas hacia el mundo que Dios concibió para nuestra mente. Gracias a ellos, las imágenes de nuestra vida y las glorias de la creación divina continúan brillando para nuestro deleite y contemplación. Bien podemos elogiar a Dios por sus obras, como lo hizo el rey Salomón: "El oído que oye, el ojo que ve, ambas cosas igualmente ha hecho el Eterno" (Proverbios 20:12). Y el apóstol Juan afirmó: "Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho" (Juan 1-3). ^{MM}